



Patrimonio Pictórico del Senado en Santiago



El gravitante lugar del senado en la estructura del Estado, su privilegiada cobertura a lo largo del país, unido al fortalecimiento del sistema democrático, demandan de él acciones concretas de acercamiento a la ciudadanía, una mayor participación de los actores sociales y una especial focalización hacia la juventud.

Cada senador en su circunscripción es reconocido como una autoridad, que más allá de sus legítimas preferencias políticas, representa el interés de su región y del país en su conjunto. Más aún, actuando mancomunadamente, los senadores de una circunscripción logran incorporar a toda la ciudadanía en sus acciones, creando un real vínculo que fortalece a la democracia.

La función del Centro de Extensión del Senado es la vinculación con la comunidad y los ciudadanos, para una mejor comprensión de la labor legislativa, asumir los temas de interés prioritario de los ciudadanos, contribuir a la reflexión y análisis de las materias en proceso legislativo, formación ciudadana, educación cívica, patrocinio y fomento de temas culturales y abrir espacios a homenajes y reconocimientos a quienes se han destacado en el servicio y contribución al país, constituyen parte de las labores que él desarrolla.

El Centro de Extensión del Senado, cuya creación fue aprobada por la Comisión de Régimen Interior en el mes de octubre del año 2010, vio fortalecido su accionar al suscribir, en el mes de enero del año 2011, un Convenio de colaboración con la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, con la que desarrollado múltiples actividades de beneficio para la comunidad. Esta serie de publicaciones conjuntas son parte de esa colaboración y apoyo.



Patrimonio Pictórico
del Senado en Santiago



Patrimonio Pictórico del Senado en Santiago

Juan Guillermo Prado Ocaranza

AUTOR TEXTOS



© JUAN PRADO OCARANZA, 2018
PATRIMONIO PICTÓRICO DEL SENADO EN SANTIAGO

Registro de Propiedad Intelectual N° 286.907
Edición rústica ISBN: 978-956-17-0764-1
Edición lujo ISBN: 978-956-17-0763-4

© Ediciones Centro de Extensión del Senado
© Ediciones Universitarias de Valparaíso

Derechos Reservados
Edición rústica: 400 ejemplares
Edición lujo: 100 ejemplares

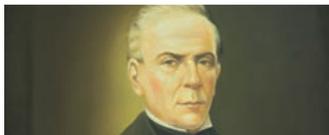
Ediciones Universitarias de Valparaíso
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Calle Doce de Febrero 21, Valparaíso
E-mail: euvs@pucv.cl
www.euv.cl

Jefe de Diseño: Guido Olivares S.
Diseño: Mauricio Guerra P. / Alejandra Larraín R.

Imprenta Salesianos S.A.

HECHO EN CHILE

Contenido



I. Pinturas Históricas 11

II. Miscelánea Pictórica 17

III. Retratos de Senadores 41

IV. Salón de los Presidentes 73

V. Esculturas 89

VI. Epílogo 95

VII. Bibliografía 99

VIII. Anexo 101

IX. Postfacio 129

Patrimonio Pictórico del Senado en Santiago



Hasta el 11 de septiembre de 1973, el edificio del Senado de la República, emplazado en pleno centro de Santiago, fue mudo testigo de numerosos acontecimientos que formaron parte relevante de la historia de Chile. Asimismo, sus paredes y jardines albergaron a importantes instituciones, que fueron íconos de la sociedad colonial y de la patria independiente.

Aquí estuvo la sede del Convento Máximo San Miguel de la Compañía de Jesús, expulsada del reino de Chile en 1767; más tarde fue el prestigioso Convictorio Carolino, donde se educaron muchos de los próceres de la emancipación. Con la alborada de la Independencia se instaló el Instituto Nacional, hasta que mediante una ley promulgada el 8 de agosto de 1858, durante el gobierno de Manuel Montt, se otorgaron los fondos para la edificación del futuro Congreso Nacional.

En su construcción trabajaron arquitectos franceses y chilenos, pero fue el italiano Eusebio Chelli quien terminó las obras en 1876. Curiosamente, el edificio del Parlamento tuvo además otras finalidades durante el siglo XIX: fue sede del Conservatorio Nacional de Música y más tarde, el 18 de septiembre de 1880, se inauguró el Museo de Pinturas, que con el tiempo sería el Museo Nacional de Bellas Artes. Este ocupó cinco espaciosas salas en el ala que daba a la calle Morandé, donde hoy se emplaza el Senado de la República. Allí estuvo hasta 1887, cuando el museo se trasladó a su nuevo edificio en la Quinta Normal de Agricultura.

Ha pasado más de un siglo y ninguna de las obras del que fuera el Museo de Pinturas hoy se encuentra en nuestra sede santiaguina. Sin embargo, a través del tiempo se ha

reunido una importante colección de obras pictóricas, propias o prestadas por instituciones de sector público, todas de gran valor histórico y artístico.

Sin duda, aquí están los más importantes pintores de nuestra nación y también aquellos extranjeros que nos visitaron y dejaron su huella en una tela. Entre los chilenos figuran fray Pedro Subercaseaux, Juan Francisco González, Onofre Jarpa, Alberto Valenzuela Llanos, Pedro Lira, Álvaro Casanova Zenteno, Eduardo Armstrong y Pablo Burchard, padre e hijo. Entre los artistas extranjeros están Thomas Somerscales, británico; Fernando Laroche, francés; y Jacobo C. Ward, estadounidense, cada uno representando las más diversas tendencias pictóricas.

La llamada Sala de los Presidentes contiene las pinturas de diez ciudadanos que tuvieron el privilegio de ser Presidentes del Senado y Presidentes de la República. Ellos fueron Francisco Antonio Pinto, José Joaquín Pérez, Domingo Santa María, Ramón Barros Luco, Juan Luis Sanfuentes, Arturo Alessandri Palma, Eduardo Frei Montalva, Salvador Allende, Patricio Aylwin y Eduardo Frei Ruiz Tagle. En el Salón de Honor se encuentra el monumental y controvertido cuadro "El Descubrimiento de Chile", magnífica pintura realizada por fray Pedro Subercaseaux. El hemiciclo, por su parte, alberga la obra que reproduce la inauguración del Primer Congreso Nacional, el 4 de julio de 1811, de los pintores Nicanor González, chileno, y Fernando Laroche, francés.

A estos cuadros se suman dos esculturas, en las que están representados el Libertador Bernardo O'Higgins, quien fuera diputado en el Primer Congreso Nacional, y José Miguel Carrera, quien clausuró las sesiones de esta institución e inauguró el primer Senado de la República, en 1812.

Las obras de arte que hoy se exhiben en las instalaciones del Senado de la República son un patrimonio invaluable para nuestro país. Han sobrevivido a terremotos, incendios y diversas contingencias, permaneciendo en el tiempo para deleite de quienes aman el arte como expresión de la historia.

Por eso, con orgullo presento este libro que exhibe los paisajes, retratos y esculturas que forman parte del acervo cultural y artístico de la nación y que el Senado de la República quiere compartir con la ciudadanía. Felicito al Centro de Extensión del Senado, que ha hecho posible su publicación a través de Ediciones CES, conjuntamente con Ediciones Universitarias de Valparaíso de la PUCV, por este aporte al país.

ANDRÉS ZALDÍVAR LARRAÍN

Presidente del Senado

Santiago, enero de 2018

I. Pinturas Históricas

En el Salón de Honor y en el hemiciclo del Senado de la República decoran los recintos dos grandes pinturas que recuerdan momentos memorables de la historia patria.

En el Salón de Honor está el cuadro de Pedro Subercaseaux Errázuriz denominado "Descubrimiento de Chile" y en la sala de sesiones del Senado está el óleo "Primer Congreso Nacional", de los pintores Nicanor González Méndez, chileno, y Fernando Laroche, francés.



Descubrimiento de Chile¹

(Dimensiones 5,20 x 8,50 mts)
(Ubicación: Salón de Honor en Santiago)
(Propietario: Senado de la República)

Autor: Pedro Subercaseaux
Errázuriz nació en Roma, Italia, en 1880. Estudió en Europa. En 1896, ingresó a la Real Academia Superior de Arte de Berlín, Alemania. Más tarde, estudió en Roma y en París.

En territorio nacional, fue dibujante en el "El Diario Ilustrado" de Santiago. Se desempeñó como caricaturista de la revista ZigZag, con el pseudónimo Lustig, creando la primera tira cómica chilena llamada "Las Aventuras de Federico Von Pilsener". Posteriormente, ilustró las páginas de la revista "Pacífico

Magazine", realizó dibujos para diversos textos y decoró iglesias y edificios públicos.

En 1907, se casó con Elvira León Otaegui pero en 1920 solicitaron al Papa dispensa para ingresar a distintos monasterios religiosos. En 1938, fue enviado a Chile con la misión de fundar un monasterio de la Orden Benedictina en Santiago. Falleció en esta ciudad en 1956.

Pintura: Sin duda, no existe en la historia de la pintura en nuestro país un cuadro que causó más controversia que "Descubrimiento de Chile". En el año 1913, los presidentes de ambas Cámaras le encargaron a Pedro Subercaseaux realizar dicha obra. No existiendo en el país tela para ejecutar una obra de esas dimensiones, el artista, para cumplir con el encargo, juntó trozos de tela que él mismo cosió.

Eran tiempos del parlamentarismo, donde los políticos derribaban gabinetes cada tres o cuatro meses, por lo cual no extrañó que surgieran debates y controversias en torno a la pintura. Por ello, Carlos Aldunate Solar, presidente del

Senado, recurrió a la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, institución que nombró una comisión que integraron el médico y antropólogo Aureliano Oyarzún, el científico germano Max Uhle y el historiador Tomás Thayer Ojeda.

Los integrantes de la comisión pidieron la opinión a especialistas de diversas disciplinas. Por ejemplo, a un astrónomo se le consultó: ¿En qué dirección y a qué hora aproximada del día 8 de junio de 1536 debería haber mirado un observador del valle de Aconcagua para recibir la luz solar desde una altura de 45 grados? A José Toribio Medina se le consultó sobre la exactitud histórica de la escena y respecto a la vegetación, el botánico alemán Federico Johow opinó que la flor que aparecía en el cactus de la escena era errónea pues no debería ser roja sino blanca.

Al parecer a nadie le preocupaba el valor estético de la pintura. Finalmente, se indicó que el artista había sacrificado "parte de la verdad histórica en beneficio de su mayor valor artístico y decorativo".

¹ Para más información se sugiere revisar el anexo en este mismo libro, que corresponde a la transcripción de documento publicado en la Revista Chilena de Historia y Geografía, número 13, del año 1914, denominado: "Informes y otros antecedentes sobre el valor histórico del cuadro 'Descubrimiento de Chile' del señor don Pedro Subercaseaux".



Primer Congreso Nacional

(Dimensiones 5,30 x 6,00 mts)
(Ubicación: Hemiciclo del Senado de la República en Santiago)
(Propietario: Senado de la República)

Autores:

- Nicanor González Méndez nació en Talca el 16 de mayo de 1864 y falleció en Santiago el 7 de junio de 1934. Ingresó a la Escuela de Bellas Artes en 1879, a los 15 años de edad, donde fue alumno de Juan Mochi. Además, recibió lecciones de Pedro Lira. Viajó a Europa pensionado por el Gobierno en 1888. Estudió en París. Fue profesor de la Escuela Nocturna de Pintura, financiada por la Sociedad de Fomento Fabril, donde trabajó por más de treinta años.

- Fernando Laroche, originario de Burdeos, Francia, nació en 1872. Falleció en Europa en 1945. Se formó en la Escuela de Bellas Artes de París. Arribó a nuestro país en 1889. Fue un pintor que tuvo mucho éxito, realizando diversas obras importantes como la decoración del Salón de Conferencias del Colegio San Ignacio. Al finalizar la década de los años veinte del siglo pasado,

se ausentó del país para instalarse en España.

Pintura: Al finalizar el siglo XIX, en 1895, se incendió el edificio del Congreso Nacional. Con los trabajos de reconstrucción del inmueble se convocó a un concurso para instalar un cuadro en el Salón de Sesiones del Senado. El tema fue la instalación del Primer Congreso Nacional.

En el concurso participaron numerosos pintores, como Enrique Lynch, Nicolás Guzmán, Alfredo Valenzuela Puelma, Ernesto Molina y Félix Jordán. El Primer Premio lo obtuvo Nicanor González Méndez, en conjunto con el pintor francés Fernando Laroche. Por ello, el gobierno dispuso en junio de 1901 encargar a ambos artistas la confección de la referida obra, cancelando la suma de \$ 6.000. En el taller de González Méndez se montó el andamiaje necesario y se trabajó por más de dos años.

La pintura muestra a Juan Martínez de Rosas con un papel en la mano, presidente accidental del Primer Congreso Nacional, dirigiéndose a los diputados electos. Lo acompañan Juan Enrique Rosales, Ignacio de

la Carrera, vocales de la Junta de Gobierno, y José Gregorio Argomedo, secretario de dicha Junta. Entre los diputados destacan: Juan Antonio Ovalle, elegido Presidente del Congreso Nacional; Agustín de Eyzaguirre; Manuel de Salas, José Miguel Infante y fray Camilo Henríquez. Curiosamente, no aparece Bernardo O'Higgins, diputado por Los Ángeles.

El Senado solicitó a la Comisión Directiva del Museo de Bellas Artes que diera su veredicto: "Juzga esta Comisión –informaron Luis Dávila y Vicente Grez– que los autores del cuadro mencionado que, inconcluso, ha sido exhibido al público y presentado a los certámenes artísticos, han acometido la obra más considerable de pintura histórica nacional y que es muy laudable el resultado por ellos alcanzado hasta el estado actual de su trabajo. La composición está bien concebida, las figuras bien agrupadas y, en general, han sacado los señores González Méndez y Laroche el mejor partido posible de un tema árido por su naturaleza e ingrato para la pintura decorativa".

II. Miscelánea Pictórica

En el recinto santiaguino del Senado existen diversos cuadros de los más importantes pintores de nuestro país. Entre ellos, Pablo Buchard (padre e hijo), Onofre Jarpa, Juan Francisco González, Alberto Valenzuela Llanos, Pedro Lira, Rafael Correa Muñoz y Álvaro Casanova Zenteno.

Entre los artistas extranjeros están Thomas Somerscales, británico, Fernando Laroche, francés, y Jacobo C. Ward, estadounidense. Cada uno aportando sus tendencias pictóricas.

Algunos cuadros pertenecen al Senado de la República y otros, la mayoría, al Banco Central y al Museo de Bellas Artes.



Lechería Fundo Los Leones

(Dimensiones: 1,07 x 0,90 mts.)

(Ubicación: Presidencia del Senado)

(Propietario: Banco Central de Chile)

Autor: Pablo Burchard Eggeling nació en Santiago en 1875 y feneció en la misma ciudad en 1964. Estudió en la Academia de Bellas Artes de Santiago, donde fue alumno de Pedro Lira y Fernando Álvarez Sotomayor. Con motivo de las fiestas del Centenario colaboró en la organización de la inauguración del Museo de Bellas Artes.

Fue profesor de la cátedra de pintura y paisaje de la Escuela de Bellas Artes, entre los años 1932 y 1959, desempeñándose como su director entre 1932 y 1935. Fue el primer artista que recibió el Premio Nacional de Arte, el año 1944.

Obra: Es un óleo sobre tela que muestra un bucólico paisaje cuando el sector oriente de Santiago estaba rodeado de chacras y fundos.

Casa con Palmera

(Dimensiones: 0,39 x 0,35 mts.)

(Ubicación: Vicepresidencia del Senado)

(Propietario: Banco Central de Chile)

Autor: Juan Francisco González Escobar, nació en 1853 y falleció en 1933. Es uno de los grandes maestros de la pintura chilena. Se calculan en cuatro mil los cuadros que diseñó y pintó. Viajó por Europa, en Francia descubrió el impresionismo, adaptando a su obra la captación de la luz, la importancia del paisaje y los cuadros de pequeño tamaño. Al regresar a Chile fue profesor de la Escuela de Bellas Artes, impartiendo clases de croquis y dibujo natural. A sus alumnos aconsejaba: "Hay que ver rápidamente, con los ojos del alma, y el corazón".

Obra: Es una obra impresionista que reproduce una palma chilena, cuyo nombre científico es *Jubaea chilensis*.





Veleros ingleses en el estrecho

(Dimensiones: 1,64 x 1,14 mts.)

(Ubicación: Presidencia del Senado)

(Propietario: Senado de la República)

Autor: Thomas Somerscales nació en 1842 en Inglaterra, y murió en su país natal en 1927. Se destacó por sus cuadros relacionados con batallas y episodios navales realizados durante su permanencia en Chile entre 1869 y 1892. Impartió clases de dibujo en los colegios de habla inglesa en Valparaíso. Realizó numerosos cuadros relacionados con episodios navales de la Guerra del Pacífico.

Obra: Muestra la travesía de veleros ingleses a través del estrecho de Magallanes, ruta marítima que antes de la inauguración del canal de Panamá, en 1914, era frecuentada por navíos del todo el mundo.



Cerezos en flor

(Dimensiones: 0,80 x 0,80 mts.)

(Ubicación: Presidencia del Senado)

(Propietario: Museo de Bellas Artes)

Autor: Fernando Larroche

(Ver pág. 15).

Obra: Es un óleo sobre tela, que muestra la llegada de la primavera, cuando florece este árbol símbolo nacional del Japón, pero que pareciera se empezó a cultivar en las costas del mar Negro.



Amapolas

(Dimensiones: 0,48 x 0,42 mts.)

(Ubicación: Presidencia del Senado)

(Propietario: Museo de Arte Contemporáneo)

Autor: Pablo Burchard Eggeling (Ver pág. 18).

Obra: Es un óleo sobre madera donde la luz ilumina diversas flores y botones de amapola.



Termas de Chillán

(Dimensiones: 1,21 x 0,90 mts.)
(Ubicación: Presidencia del Senado)
(Propietario: Museo de Bellas Artes)

Autor: Onofre Jarpa Labra nació en Alhué en 1849 y falleció en

Santiago en 1940. En 1866, ingresó a la Academia de Bellas Artes. En 1881, el gobierno lo becó para que estudiara en España e Italia. Se dedicó especialmente al paisajismo pero también realizó retratos, marinas

y naturalezas muertas. En su taller impartió clases de pintura a destacados pintores, entre ellos Alberto Valenzuela Llanos.

Obra: Es un óleo sobre tela realizado por quizás el más grande paisajista de nuestro país.



Campestre

(Dimensiones 1,20 x 0,72 mts)
(Ubicación: Presidencia del Senado)
(Propietario: Senado de la República)

Autor: Pedro Lira Rencoret nació en Santiago en 1845. Egresó de la Escuela de Derecho en la Universidad de Chile pero optó la pintura. Fue alumno de Alejandro Ciccarelli y Antonio Smith. Entre 1873 y 1882, estudió diversas técnicas pictóricas en París. Al retornar al país, organizó

exposiciones de pintura y participó en la Unión Artística que construyó el Partenón en la Quinta Normal, donde más tarde se instaló el Museo Nacional de Bellas Artes, hasta principios del siglo XX. Fue profesor y director de la Escuela de Bellas Artes, cargo que ocupó hasta su fallecimiento en 1912.

Obra: Es un óleo sobre tela que exhibe la tranquilidad de una tarde de campo en el valle central.



En la Quinta Normal

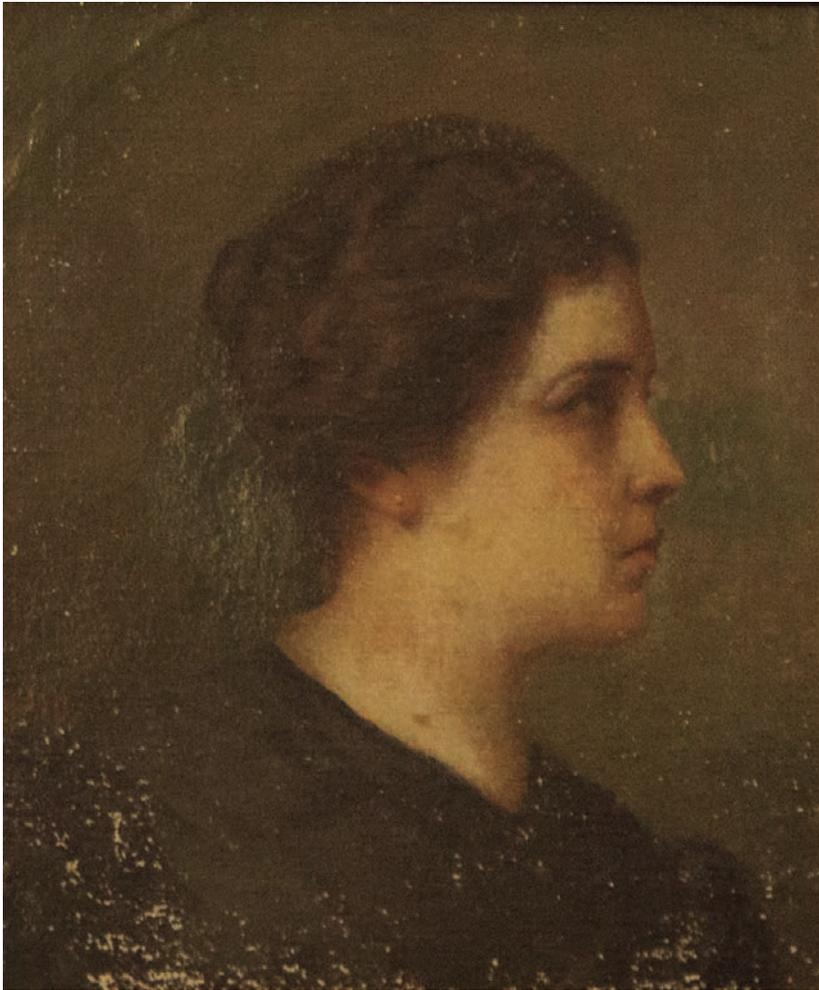
(Dimensiones 2,33 x 1,58 mts)

(Ubicación: Secretaría de la Presidencia)

(Propietario: Museo de Bellas Artes)

Autor: Pedro Lira (Ver pág. 24)

Obra: Óleo sobre tela donde el autor pintó en 1908 este parque santiaguino, diseñado por el naturalista francés Claudio Gay, fundado como Quinta Normal de Agricultura, el año 1841.



Retrato de mujer

(Dimensiones 0,20 x 0,22 mts)

(Ubicación: Presidencia del Senado)

(Propietario: Senado de la República)

Autor: Pedro Lira (Ver pág. 24).

Obra: El autor realizó numerosos retratos de mujeres chilenas, no importando su origen social, entre éstos destacan: "La carta"; "Dama de los alfileres"; "La primavera", "Pintando en el jardín" y "Junto a la baranda".



Combate entre la fragata Lautaro y la antigua Esmeralda

(Dimensiones 1,40 x 0,99 mts)
(Ubicación: Vicepresidencia del Senado)
(Propietario: Senado de la República)

Autor: Álvaro Casanova Zenteno nació en Santiago el año 1857 y falleció en la misma ciudad en 1939. Inicialmente, se desempeñó como

funcionario público. A los 23 años, en 1882, en el transcurso de la Guerra del Pacífico, fue enviado a Francia en misión secreta. Allí inició sus estudios de dibujo. Al regresar fue discípulo de Thomas Somerscales. Junto con la pintura ocupó importantes cargos públicos y fue presidente de la Sociedad Nacional de Bellas Artes.

Obra: El cuadro que representa el combate naval de Valparaíso, desarrollado el 27 de abril de 1818, entre la escuadra chilena y la flota española que bloqueaba el puerto. El año 2002, la familia del exsenador Enrique Curti donó el cuadro al Senado de la República.



Paisaje Campestre

(Dimensiones 1,19 x 0,86 mts)

(Ubicación: Vicepresidencia del Senado)

(Propietario: Banco Central de Chile)

Autor: Onofre Jarpa Labra

(Ver pág. 23).

Obra: El autor se destacó por sus paisajes, demostrando su capacidad creativa. Su óleo es un típico paisaje del valle central de Chile, donde sobresalen las cactáceas.



Recogida de trigo

(Dimensiones 2,64 x 1,76 mts)
(Ubicación: Comedor de la Presidencia)
(Propietario: Museo de Bellas Artes)

Autor: Rafael Correa Muñoz nació en Santiago en 1867. Fue alumno de Juan Mochi y Pedro Lira. Fue

becado por el gobierno para estudiar en España, pero el dinero de la beca fue escaso y debió vender su producción. Más tarde estuvo en París. Retornó al país en 1903. Sus temas se inspiraron en la vida del campo,

particularmente en las labores de ganadería. Murió en Santiago en 1957.

Obra: Óleo sobre tela, de gran formato, razón por la cual el pintor utilizaba tarimas para alcanzar la totalidad del soporte.



Sol de Mañana

(Dimensiones 1,27 x 1,08 mts)
(Ubicación: Comedor de la Presidencia)
(Propietario: Museo de Bellas Artes)

Autor: Alfredo Araya Jacobson nació en Illapel en 1893 y murió en 1954. Pintor autodidacta, con algunos estudios en el taller de pintura y yeso de Pedro Lira y en

la Escuela de Bellas Artes con Fernando Álvarez de Sotomayor. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Nacional de Bellas Artes en 1918.

Obra: El cuadro es un óleo sobre tela, pintado en 1922, con un paisaje que tiene como fondo la Cordillera de los Andes.



Tren procedente de Santiago

(Dimensiones 0,97 x 0,80 mts)
(Ubicación: Dir. Administrativa, 1º piso)
(Propietario: Senado de la República)

Pintor: Ricardo Anwandter von Solis-Soglió nació en Valdivia en 1919 y falleció en la capital de la Región de los Ríos en 1993. Fue un precoz pintor autodidacta,

comenzó sus primeros trabajos a los doce años. Los trenes y los navíos que surcan por los ríos valdivianos son motivo de su inspiración. No tuvo maestros que influyeran en su arte. Sin embargo, fue coetáneo de la llamada "generación del 40", exponiendo junto a acuarelistas

como Hardy Wistuba, Israel Roa y Fernando Morales Jordán. En 1994, se creó en su ciudad natal el Salón Nacional del Arte de Acuarela Ricardo Anwandter.

Obra: La acuarela muestra la llegada de una locomotora a vapor a una estación ferroviaria, en un día de lluvia.



Arrieros en el valle de Aconcagua

(Dimensiones 1,00 x 0,66 mts)
(Ubicación: Secretaría de Secretario General)
(Propietario: Museo de Bellas Artes)

Autor: Jacob C. Ward, pintor estadounidense, nació en New Jersey en 1809 y falleció en 1891. Vino a Chile en 1845 con su hermano Charles H. Ward. Pertenece a una generación de artistas nacionales y extranjeros que se dedicó a mostrar los paisajes de nuestro territorio.

Obra: Paisaje rural, en el centro aparece el río Aconcagua, bordeado por cerros; por un camino rural aparecen unos arrieros. El cuadro está enmarcado por la vegetación del lugar.



Congreso Nacional de Santiago

(Dimensiones: 1,32 x 1,02 mts)
(Ubicación: Oficina Secretario General, 1° piso)
(Propietario: Senado de la República)

Autor: Alberto Valenzuela Llanos es uno de los grandes maestros de la pintura nacional. Nació en San

Fernando el año 1869 y murió en Santiago en 1925. Estudió en la Academia de Bellas Artes de Santiago en 1887. En 1901, es becado por el gobierno y viaja a París y allí se queda hasta 1906. En 1910, es nombrado profesor de la Escuela de Bellas Artes. Fue un pintor impresionista que se caracterizó por sus paisajes y

las imágenes de París. Recibió numerosos premios y distinciones.
Obra: Óleo sobre tela, muestra una imagen del edificio del Congreso Nacional en Santiago, visto desde calle Catedral, esquina norponiente; al fondo se aprecia la Catedral Metropolitana y la cordillera nevada.



El Bebedero

(Dimensiones 1,58 x 1,22 mts)

(Ubicación: Oficina Secretario General)

(Propietario: Museo de Bellas Artes)

Autor: Pablo Burchard

(Ver pág. 18)

Obra: Este cuadro de estilo realista da a conocer una imagen de nuestro campo.



La Maquinita

(Dimensiones: 1,17 x 1,17 mts)

(Ubicación: Sala de Reuniones N° 144, piso 1)

(Propietario: Museo de Arte Contemporáneo)

Autor: Ernesto Barreda

(Ver pág. 59).

Obra: Es un óleo sobre tela, de tendencia expresionista; es del año 1959.



Gesto

(Dimensiones: 1,67 x 1,67 mts)
(Ubicación: Sala de Reuniones
N° 144, piso 1)
(Propietario: Museo de Arte
Contemporáneo)

Autor: Pablo Burchard Aguayo, pintor y arquitecto, nació en Santiago en 1919 y falleció en la misma ciudad en 1991. Su padre fue el pintor Pablo

Burchard Eggeling y su abuelo, el arquitecto alemán Teodoro Burchard Haerberle.

Se tituló de arquitecto en la Pontificia Universidad Católica de Chile. En nuestro país, tuvo una destacada labor como pintor. En 1940, obtuvo Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Arte y Arquitectura de Montevideo, Uruguay. Al año

siguiente se le otorga una beca para perfeccionar su arte en la Universidad de Columbia (EEUU). Al regresar, se integró a la formación de la Escuela de Arte de la Universidad Católica, donde se desempeñó como profesor. Fue agregado cultural en las embajadas de España y México.

Obra: Es un óleo de estilo abstracto.

Espuma

(Dimensiones: 1,83 x 1,23 mts)
(Ubicación: Sala de Reuniones
N° 144, piso 1)
(Propietario: Museo de Arte
Contemporáneo)

Autor: Pablo Burchard Aguayo
(Ver pág. 36).

Obra: Es un óleo de estilo
abstracto.





La Fuente

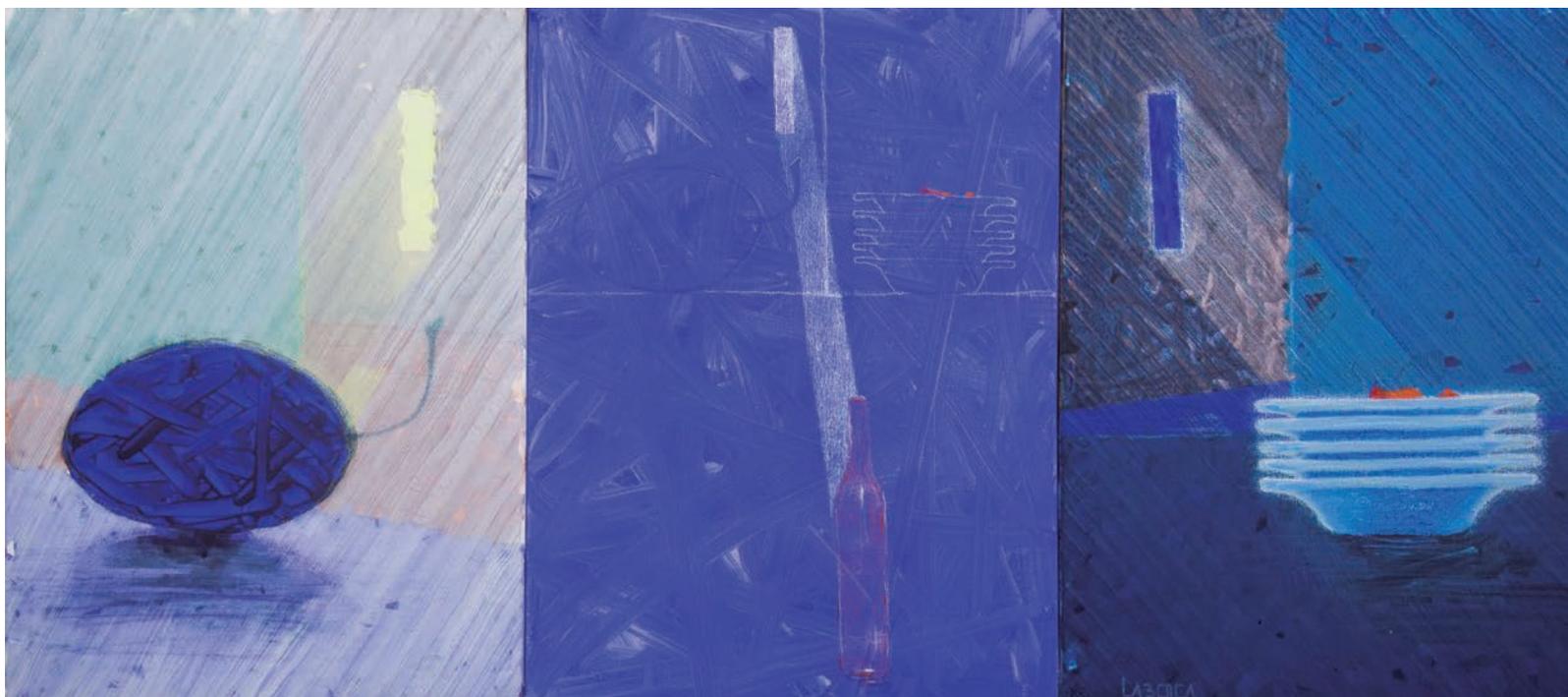
(Dimensiones: 0,50 x 0,50 mts)

(Ubicación: Oficina Secretario General, piso 1)

(Propietario: Museo de Bellas Artes)

Autor: Pablo Burchard Eggeling (Ver pág. 18).

Obra: Es un óleo que exhibe una imagen bucólica de primavera.



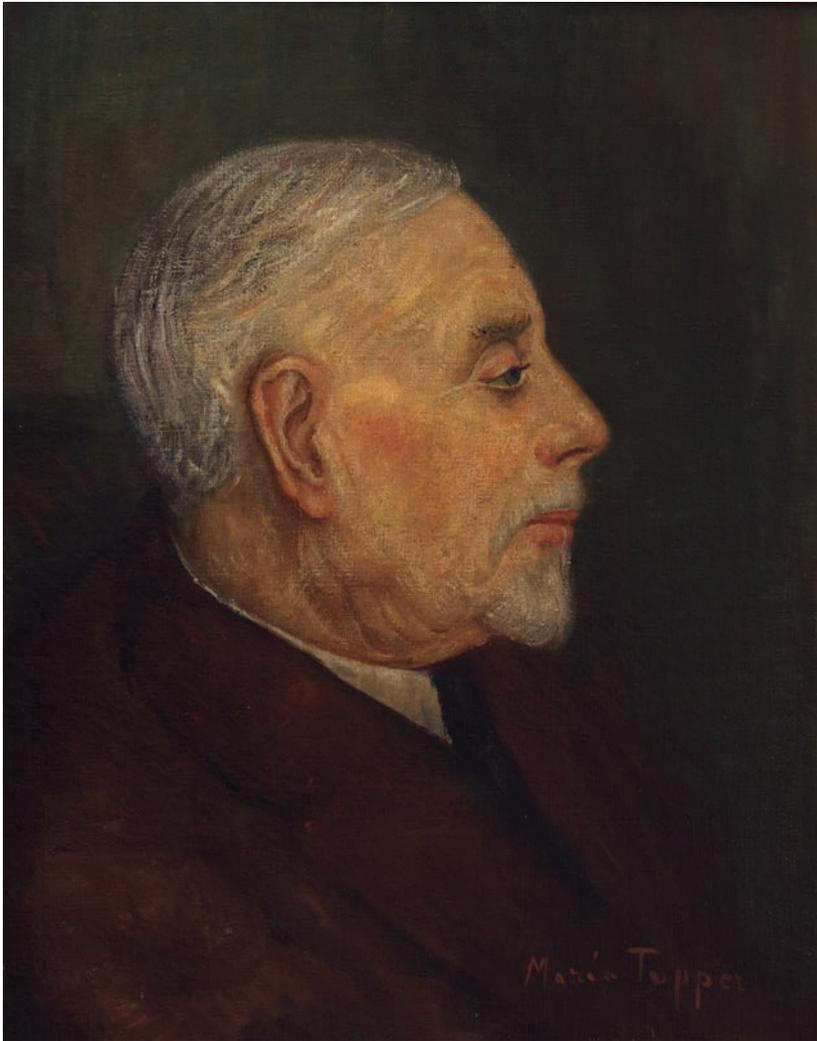
Tríptico en objeto

(Dimensiones: 1,80 x 0,80 mts)
(Ubicación: Oficina Dirección
Administrativa, piso 1)
(Propietario: Senado de la República)

Autor: Jorge Labarca van Rysseberghe, pintor y escultor, nació en Santiago el 25 de marzo de 1931. Se tituló de arquitecto en la Universidad de Chile en 1956. Ejerció por dos décadas su profesión en la ciudad de Concepción, Desde 1980, se

dedicó a la pintura en forma exclusiva. En Concepción, ha impartido clases en la Universidad del Bío-Bío y en esa ciudad ha realizado numerosas actividades artísticas y culturales. En el año 1984, recibió el Premio Municipal de Arte, de la Ilustre Municipalidad de Concepción.

Obra: Ha construido sobre su composición abstracta rectángulos, para realzar la expresividad del color y los objetos.



Fernando de Vic Tupper Zegers

(Dimensiones: 0,72 x 0,62 mts)
(Ubicación: Oficina Secretario
General, 1° piso)

Autora: María Tupper Hunneus nació en Santiago en 1893 y falleció en la misma ciudad en 1965. Estudió en la Escuela de Bellas Artes cuando tenía sólo 16 años. Fue alumna de Fernando Álvarez de Sotomayor y Juan Francisco González. Se le considera una renovadora de la pintura nacional. Fue profesora de la Escuela de Bellas Artes y en la Escuela de Artes Aplicadas. El retrato pertenece a su abuelo.

Personaje: Fernando de Vic Tupper Zegers nació en Valparaíso en 1830, hijo del británico Guillermo de Vic Tupper Brock, héroe de la Independencia. Estudió en el Instituto Nacional y fue alumno de minería del polaco Ignacio Domeyko en Copiapó. Se desempeñó como empresario y trabajó en agricultura. Militante del Partido Liberal, fue electo diputado suplente por San Fernando, entre 1867 y 1870. Falleció en Santiago en 1873.

III. Retratos de Senadores

La mayoría de los cuadros de exsenadores corresponden a quienes llegaron a la Presidencia del Senado. Las excepciones son los destacados parlamentarios Gabriel José Tocornal Jiménez, Artemio Gutiérrez Vidal y Guillermo Rivera Cotapos. Sus autores son diversos, aunque la mayoría son obras del retratista Ramón Huidobro Gutiérrez y la propiedad de estos óleos es del Senado de la República.

Los retratos han sido dispuestos en forma cronológica, conforme a la fecha de nacimiento de cada senador.



Gabriel José Tocornal Jiménez

(Dimensiones: 1,10 x 0,90 mts)

(Ubicación: Pasillo Comedor Poniente, Zona Sur)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez nació en 1893 y falleció en 1963. Estudió en el Colegio San Ignacio y derecho en la Universidad de Chile. Fue un gran retratista. Miembro de la Academia de Historia. En 1912, publicó la biografía "Don Manuel Rodríguez".

Personaje: Gabriel José Tocornal Jiménez, oriundo de Santiago, nació el 17 de marzo de 1775. Se tituló de abogado en la Universidad de San Felipe en 1800.

En tiempos de la Independencia se alineó en el bando patriota. Fue electo diputado suplente por Santiago. Participó en el Reglamento para el Arreglo de la Autoridad Ejecutiva Provisoria de Chile, sancionado en agosto de 1811. Ese mismo año, integró el Tribunal Superior de Gobierno. Fue senador suplente en 1818. Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago, entre 1814 y 1821.

Formó parte de la convención para despachar la Constitución de la República de Chile, jurada y promulgada el 25 de mayo de 1833. Se caracterizó por sus ideas conservadoras. Fue elegido senador por Aconcagua en 1834, ocupando el sillón senatorial hasta su muerte, en Santiago, en el mes de septiembre de 1841.

Francisco Antonio Pinto Díaz

(Presidente del Senado: 22 de abril de 1846
- 7 de abril de 1851)

(Dimensiones: 1,12 x 0,92 mts)

(Ubicación: Pasillo Presidencia, Zona Norte)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez (Ver pág. 42).

Personaje: Francisco Antonio Pinto Díaz nació en Santiago en 1785. Abogado, se casó con Luisa Garmendia Aldunate, y su hijo, Aníbal Pinto Garmendia, fue más tarde Presidente de la República, en tanto que su hija Enriqueta sería la esposa de don Manuel Bulnes Prieto, Presidente de la República.

Su primer cargo público fue representar a nuestro país en Buenos Aires, en plena Patria Vieja. En 1822, fue enviado por O'Higgins a Perú, colaborando con su independencia.

En 1824, fue nombrado ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores; paralelamente, fue ministro de Guerra provisional. En 1825, fue gobernador intendente de Coquimbo. Fue vicepresidente de la República en 1827, luego Presidente interino en 1828, promulgando la Constitución Política de ese año.

En 1829, fue elegido Presidente de la República; su mandato se extendió entre el 19 de octubre y el 2 de noviembre de 1829 de ese año. Con la derrota de los liberales en la batalla de Lircay, se retiró temporalmente de la política.

Retornó en 1841, al ser proclamado candidato a la Presidencia de la República, por los sectores liberales. Fue diputado, senador y presidente del Senado en 1847. Falleció en Santiago en 1858, siendo senador de la República.





Diego José Benavente Bustamante

(Presidente del Senado en varios periodos)

(Dimensiones: 1,07 x 0,70 mts)

(Ubicación: Sala de Comisiones N° 4, piso 3°)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).

Personaje: Diego José Benavente Bustamante nació en 1790, en Concepción. Fue un decidido patriota. Partidario de José Miguel Carrera, se casó con su viuda Mercedes Fontecilla.

Tras el desastre de Rancagua se exilió en tierras trasandinas, retornando a Chile en 1823. Ramón Freire lo nombró ministro de Hacienda. Fue diputado y simpatizante del sector político que favorecía el federalismo. Fue senador, presidente de la Cámara Alta en 1834 y entre 1844 y 1847. Más tarde lo fue en 1852, entre 1855 y 1858. En 1857 se integró al Partido Nacional. Nuevamente fue presidente del Senado entre 1851 y 1852.

Una de sus gestiones más significativas fue la firma en representación de nuestro país del Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Navegación con Argentina, en 1855. Falleció en 1867, cuando aún se desempeñaba como senador.

Rafael Larraín Moxo

(Presidente del Senado: 1 de junio de 1864 - 3 de junio de 1867)

(Dimensiones: 1,15 x 0,88 mts)

(Ubicación: Sala de Comisiones N° 4, piso 3°)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).

Personaje: Rafael Larraín Moxo nació en 1813 en Paine. En 1827, viajó a Europa y allí estudió agricultura, conocimiento que utilizó a su regreso al país. Fue fundador y presidente en reiteradas ocasiones de la Sociedad Nacional de Agricultura. Fundó el Banco de Chile. Militó en el Partido Conservador, fue diputado en 1840 y más tarde elegido senador en 1855. Presidió el Senado entre junio de 1864 y el mismo mes de 1867. Falleció en Santiago, el año 1892.





Jerónimo Urmeneta García

(Presidente del Senado: 2 de junio de 1855 - 20 de agosto de 1856)

(Dimensiones: 1,14 x 0,97 mts)

(Ubicación: Sala de Comisiones N° 3, piso 3)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).

Personaje: Jerónimo Urmeneta García, doctor en letras y leyes de la Universidad de Brown, Estados Unidos, nació en Santiago en 1816. Ministro de Hacienda e Interior y Relaciones Exteriores. En 1851 y 1857, fue Consejero de Estado. Diputado, presidente de la Cámara de Diputados entre 1852 y 1855 y nuevamente entre 1855 y 1857. Senador entre 1876 y 1882. Fundador y primer presidente del Club de la Reforma. Falleció en Santiago, en 1881, sin haber terminado su período senatorial. Perteneció a las filas del Partido Liberal.

José Victorino Lastarria Santander

(Presidente del Senado: 2 de junio de 1879
- 7 de diciembre de 1880)

(Dimensiones: 1,00 x 0,83 mts)

(Ubicación: Sala de Comisiones N° 5, piso 3°)

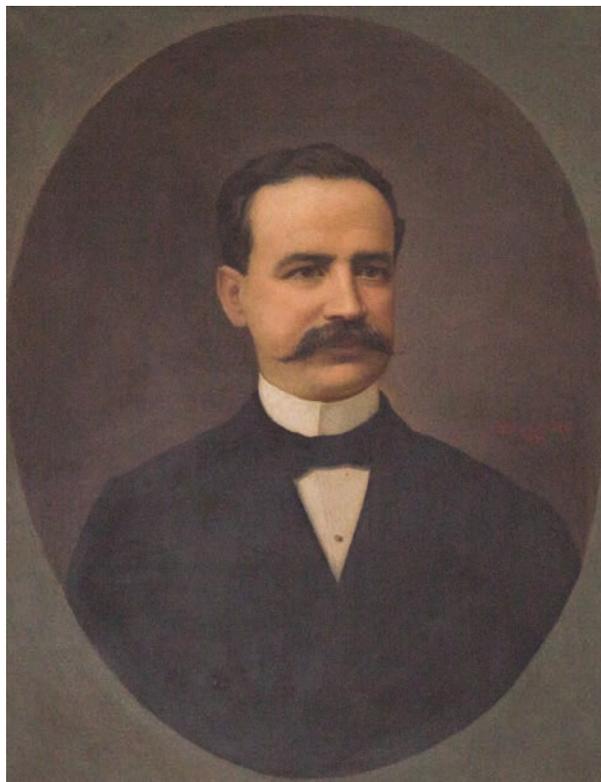
Autor: No identificado

Personaje: José Victorino Lastarria Santander fue un notable intelectual del siglo XIX, vio la luz en Rancagua el 23 de marzo de 1817 y feneció en Santiago el 14 de junio de 1888. Se tituló de abogado en la Universidad de San Felipe. En 1843, fue uno de los fundadores de la Universidad de Chile.

En 1848, se integra a la Sociedad de la Igualdad, movimiento que pretendía derrocar al gobierno de Manuel Bulnes y derogar la Constitución de 1833. En 1850, es relegado a Lima y al año siguiente participa en la Revolución de 1851, que buscaba la anulación de las elecciones que dieron por ganador a Manuel Montt. Con el fracaso de la sublevación regresa a Perú.

Regresa a Chile en 1853, sigue participando en política y es designado decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile y después nombrado ministro de Hacienda. En 1862, vuelve a Lima, esta vez como embajador, donde debe enfrentar en 1864 la agresión de España contra Perú, hecho que motivaría a Chile a declarar la guerra contra los españoles.

En 1865, viaja a Argentina proponiendo un acuerdo que le dejaba a ese país casi la totalidad del territorio en cuestión, con excepción de Tierra del Fuego y algunas otras porciones cercanas. En 1876, fue designado por el presidente Aníbal Pinto como ministro del Interior. En este período se creó el Diario Oficial, que se transformó en el boletín oficial del gobierno.



En el Poder Judicial fue ministro de la Corte de Apelaciones en 1875 y de la Corte Suprema en 1883. Representando al Partido Liberal fue diputado en 1855 por Caldera y Copiapó, en 1858 por Valparaíso, en 1867 por La Serena y en 1870 por Rere. Entre 1876 y 1879, fue senador propietario por Coquimbo y, entre 1879 y 1885, por Valparaíso. Fue presidente del Senado entre el 2 de junio de 1879 y el 7 de diciembre de 1880.



**Manuel Antonio Tocornal
Grez**

(Presidente del Senado: 3 de
junio de 1867 - 15 de agosto de
1867)

(Dimensiones 1,12 x 0,92 mts)

(Ubicación: Sala de Comisiones N° 5,
piso 3)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).

Personaje: Manuel Antonio
Tocornal Grez fue un abogado
e historiador, nació en 1817 y
falleció en 1867 en la ciudad
de Santiago. Fue ministro en
diversas secretarías de Estado.
En 1857, concurrió a la fundación
del Partido Conservador, donde
fue uno de sus líderes. Diputado
en diversas legislaturas, fue
presidente de la Cámara de
Diputados entre los años 1864
y 1867. Entre 1866 y 1867, fue
rector de la Universidad de Chile,
sucediendo a Andrés Bello y este
último año fue elegido presidente
del Senado, falleciendo el 15 de
agosto de 1867 mientras ejercía
dicho cargo.

Álvaro Covarrubias Ortúzar

(Presidente del Senado en varios periodos)

(Dimensiones: 1,07 x 0,90 mts)

(Ubicación: Pasillo Comedor Poniente, Zona Sur)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).

Personaje: Álvaro Covarrubias Ortúzar nació en Santiago en 1824 y murió en esa ciudad en 1899. Abogado, fue secretario de la Cámara de Diputados. Militó en el Partido Liberal. Diputado en 1858, ministro de la Corte de Apelaciones y ministro del Interior y Relaciones Exteriores en 1864. En 1867 fue elegido senador; candidato presidencial en 1871 y presidente del Senado los años 1870, 1875 y 1879. Entre los años 1883 y 1887, fue presidente de la Corte Suprema.





Adolfo Valderrama Saénz de la Peña

(Presidente del Senado:

22 de octubre de 1888

- 5 de junio de 1889)

(Dimensiones 1,06 x 0,89 mts)

(Ubicación: Sala de Comisiones N° 3,
piso 3°)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).

Personaje: Adolfo Valderrama Saénz de la Peña nació en La Serena en 1834 y falleció en Santiago en 1902. Fue médico cirujano y miembro del Partido Liberal. Senador y ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública. Presidente del Senado en 1888. Durante la Revolución de 1891, fue partidario de José Manuel Balmaceda, fue perseguido y su casa saqueada. Fue fundador del Partido Liberal Democrático, que unió a los partidarios del depuesto presidente. Como literato escribió en las revistas *El Museo*, *Artes y Letras*, *La Revista de Santiago*, *Revista del Pacífico*, *El Ferrocarril*, *El Nuevo Ferrocarril*; y durante algunos años redactó *La Época* y colaboró con muchas otras publicaciones. Escribió en prosa y en verso. Fue miembro de la Academia Chilena de la Lengua.

Vicente Reyes Palazuelos

(Presidente del Senado en varios periodos)

(Dimensiones: 1,06 x 0,89 mts)
(Ubicación: Pasillo Secretaría Poniente, Zona Norte)

Autor: Desconocido

Personaje: Vicente Reyes

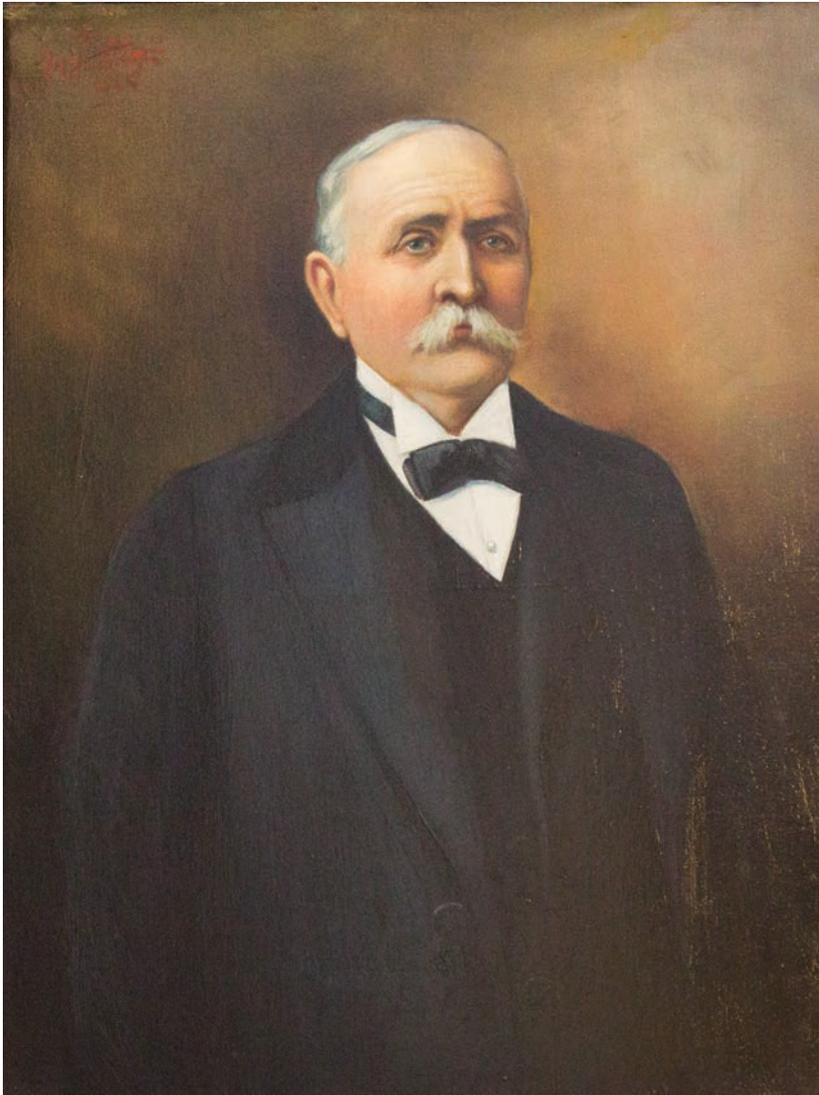
Palazuelos nació en Santiago el 24 de octubre de 1835. Se tituló de abogado en la Universidad de Chile. Fue periodista en "El Ferrocarril". Perteneció al Partido Liberal. Ingresó al Parlamento como diputado suplente por Ovalle en 1861 y más tarde fue diputado titular por Ovalle, Talca y Valparaíso.

Participó en el Congreso Constituyente de 1870, cuyo objetivo fue reformar la Carta Fundamental de 1833. Fue nombrado ministro del Interior, en el gobierno de Aníbal Pinto, el 27 octubre de 1877, cargo que sirvió hasta el 5 agosto de 1878. Posteriormente fue senador y presidente de la Corporación entre el 26 de abril de 1895 y el 27 de abril de 1896.

En 1896, la Alianza Liberal lo llevó como candidato a la Presidencia de la República, pero perdió las elecciones. Fue reelecto senador



por Santiago al año siguiente y en diversas legislaturas. En 1909, fue presidente del Senado entre agosto y diciembre. Fue reelecto sucesivamente pero falleció en el ejercicio de su cargo el 6 julio de 1918.



Ramón Barros Luco

(Presidente del Senado:
2 de enero de 1896
- 2 de junio de 1897)

(Dimensiones: 1,08 x 0,89mts)
(Ubicación: Pasillo Sala de Sesiones,
Zona Norte)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).

Personaje: Ramón Barros Luco nace en Santiago en 1835 y muere en la misma ciudad en 1919. Estudió en el Instituto Nacional y más tarde Leyes en la Universidad de Chile. Se recibió en 1858. Militó en las filas del Partido Liberal. Fue diputado durante siete períodos, entre 1861 y 1891, se desempeñó como presidente de la Cámara Baja entre 1889 y 1891. Senador entre 1891 y 1906, siendo presidente de la Corporación entre 1896 y 1897. Se desempeñó en diversos ministerios durante la administración de Federico Errázuriz Zañartu, Domingo Santa María, José Manuel Balmaceda, Jorge Montt y Germán Riesco. Fue Presidente de la República entre 1910 y 1915.

Ramón Escobar Escobar

(Presidente del Senado:
24 de diciembre de 1907
- 2 de junio de 1909)

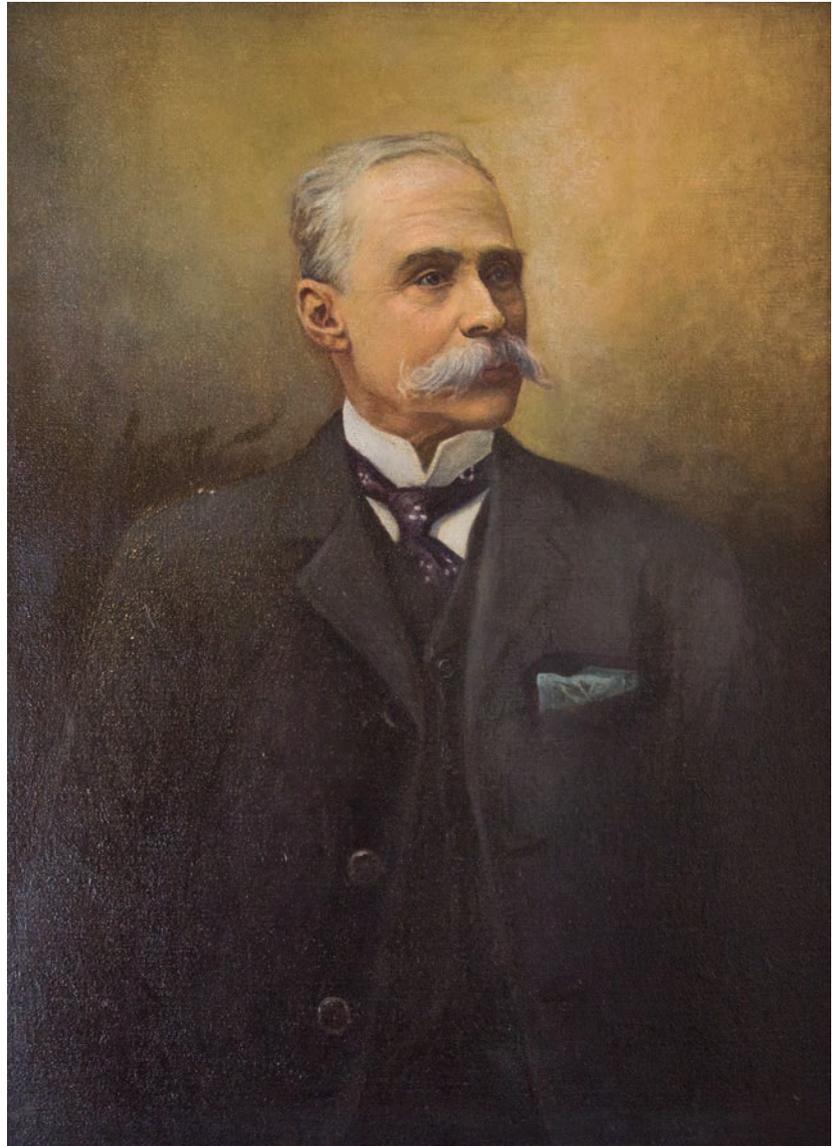
(Dimensiones: 1,12 x 0,91 mts)
(Ubicación: Pasillo Comedor Poniente,
Zona Sur)

Autor: Desconocido

Personaje: Ramón Escobar
Escobar nació en Santiago en
1836, estudió en el Instituto
Nacional y se tituló de abogado en
la Universidad de Chile. Perteneció
a las filas del Partido Liberal.

En 1872 fue intendente de Chiloé
y más tarde se desempeñó como
juez y ministro de la Corte de
Apelaciones de Concepción. En
1901, fue nombrado ministro
de Justicia e Instrucción Pública
durante el gobierno de Federico
Errázuriz Echaurren y en 1906
lo nombró en el mismo cargo el
Presidente Pedro Montt Montt.

Fue diputado y senador en el
período 1903 a 1909, presidiendo
el Senado desde el 14 de octubre
de 1907 hasta el 2 de junio de
1909. No abandonó la política,
dedicándose al ejercicio libre de su
profesión. Falleció en Santiago el
año 1924.





Fernando Lazcano Echaurren

(Presidente del Senado en varios periodos)

(Dimensiones 1,12 x 0,98 mts)

(Ubicación: Pasillo Sala de Sesiones, Zona Oriente)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).

Personaje: Fernando Lazcano Echaurren nació en Santiago en 1848. Diputado y más tarde senador por cinco períodos consecutivos entre 1894 y 1924. Presidente del Senado en 1897, 1900, 1903 y 1919. Candidato a la Presidencia en 1906, representando al Partido Liberal, pero fue vencido por Pedro Montt. Falleció en el recinto del Senado, poco antes de presidir el Tribunal de Honor que se designó para dirimir la elección entre Arturo Alessandri Palma y Luis Barros Borgoño, el 30 de agosto de 1920.

Ismael Tocornal Tocornal

(Presidente del Senado: 3 de junio de 1918 - 8 de septiembre de 1919 // 2 de septiembre de 1920 - 5 de octubre de 1920)

(Dimensiones 1,06 x 0,87 mts)

(Ubicación: Pasillo Secretaría Poniente, Zona Norte)

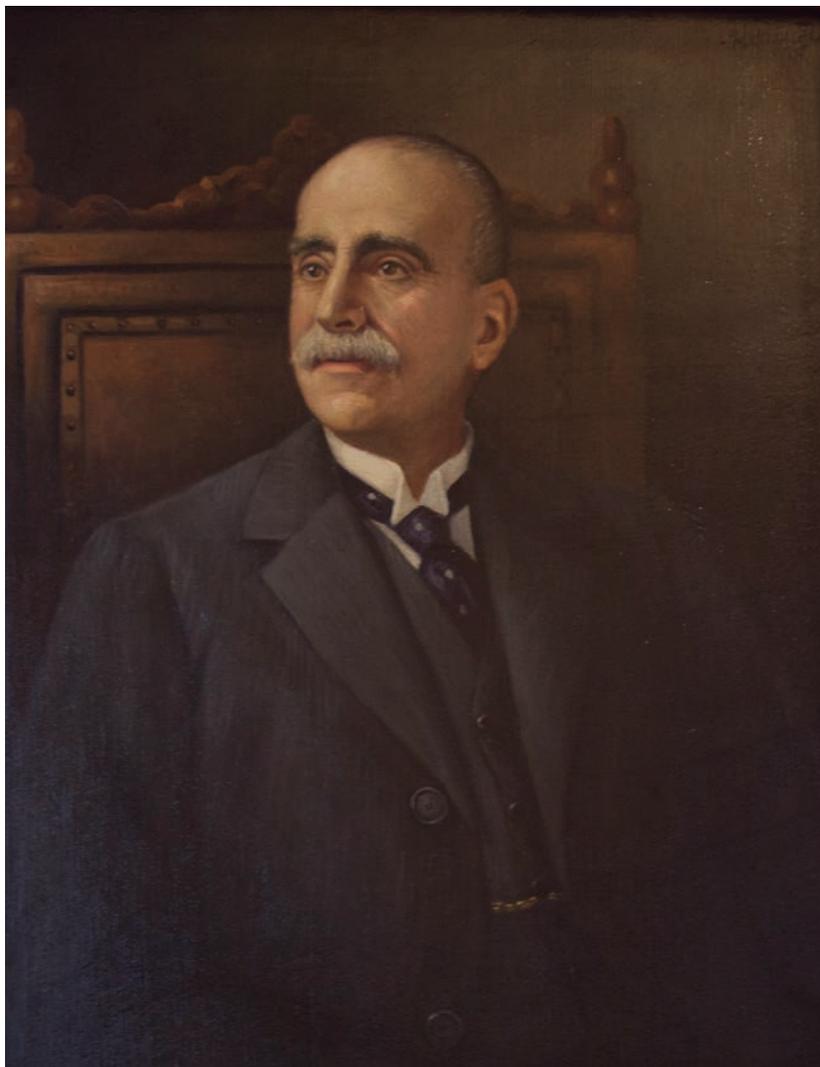
Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).

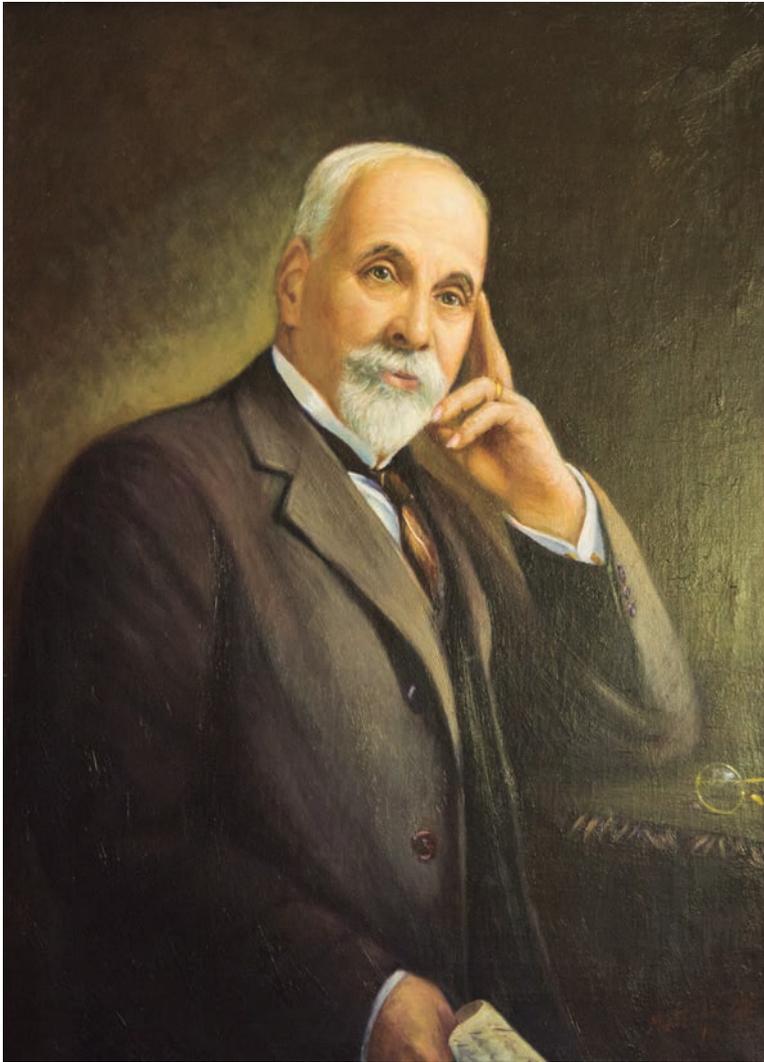
Personaje: Ismael Tocornal

Tocornal nació en 1850 y murió en Santiago en 1929.

Abogado. Ministro de Industrias y Obras Públicas y del Interior.

Vicepresidente de la República, entre el 20 y 31 de mayo de 1910. Fue diputado por el Partido Radical y senador por la Alianza Liberal. Presidente del Senado entre el 3 de junio de 1918 y el 8 de septiembre de 1919 y entre el 2 de septiembre y el 5 de octubre de 1920.





Carlos Aldunate Solar

(Presidente del Senado:
14 de octubre de 1913
- 14 de octubre de 1914)

(Dimensiones: 1,08 x 0,87 mts)
(Ubicación: Pasillo Sala de Sesiones,
Zona Oriente)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).

Personaje: Carlos Aldunate Solar nació en Santiago el 11 de mayo de 1856. Estudió en el Instituto Nacional y en la Universidad de Chile, titulándose como abogado el 10 de enero de 1876. Fue profesor de derecho en las Universidades de Chile y Católica. Como abogado fue experto en diversas materias, particularmente en lo relacionado al régimen jurídico de las aguas.

Perteneció al Partido Conservador, siendo su presidente por varios períodos. Fue ministro de Relaciones, Culto y Colonización, durante la presidencia de Arturo Alessandri Palma, y entre el 12 de septiembre de 1924 y el 23 de enero de 1925 bajo la Junta de Gobierno liderada por Luis Altamirano Talavera.

Como parlamentario, fue diputado suplente por Caupolicán, periodo 1879-1882. Posteriormente, fue senador por O'Higgins, periodos 1909 a 1915 y 1915 a 1921. Presidió el Senado entre el 14 de octubre de 1913 y el 14 de octubre de 1914. Dejó de existir en Santiago el 14 de junio de 1931.

Luis Claro Solar

(Presidente del Senado:

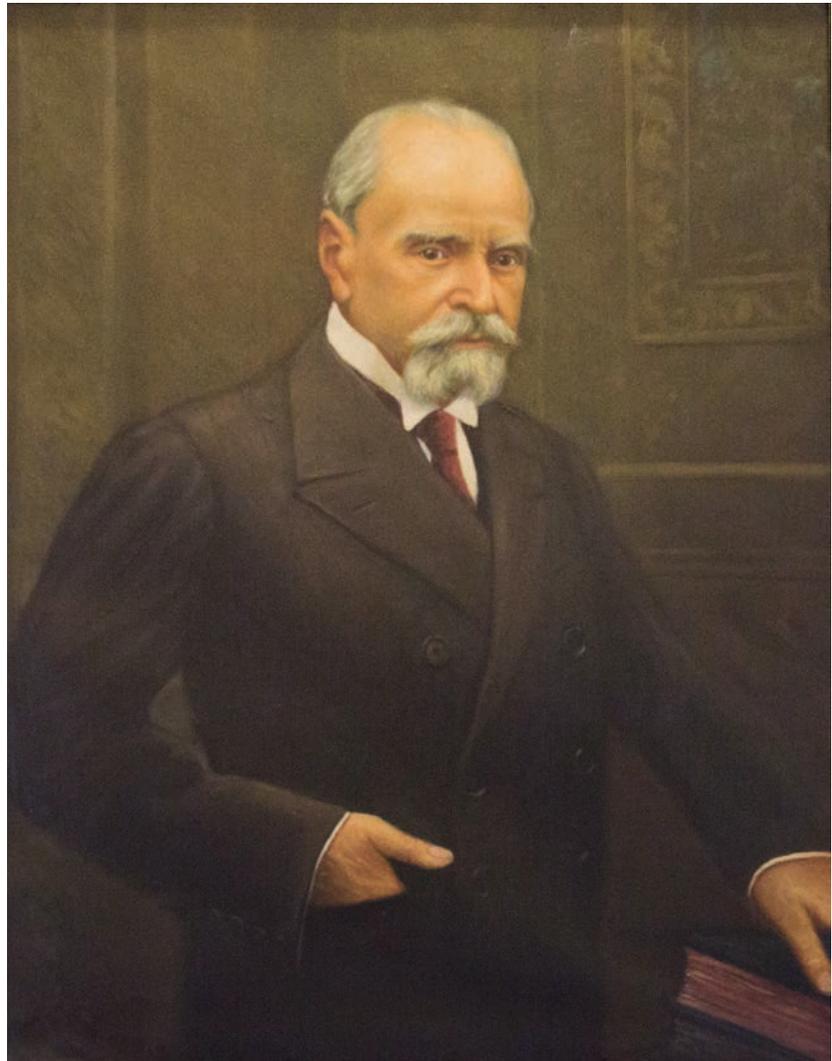
5 de octubre de 1920 - 15 de mayo de 1921 // 2 de junio de 1921 - 15 de mayo de 1924)

(Dimensiones: 1,10 x 0,90 mts)

(Ubicación: Pasillo Presidencia, Zona Norte)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).

Personaje: Luis Claro Solar, santiaguino de nacimiento en 1857 y fallecido en la misma ciudad en 1945. Abogado de la Universidad de Chile. Autor del tratado "Explicaciones de Derecho Civil Chileno y Comparado", formado por 15 tomos. Perteneció al Partido Liberal, oficial mayor del Ministerio del Interior durante el gobierno de José Manuel Balmaceda. Fue senador por primera vez desde el año 1912 hasta 1918. Ministro de Hacienda los años 1918 y 1919. Presidente del Senado entre 1921 y 1924. Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Santiago entre los años 1913 y 1927. Fue profesor de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile.





Juan Luis Sanfuentes

(Presidente del Senado: 5 de junio de 1906 - 14 de octubre de 1907)

(Dimensiones: 1,12 x 0,92 mts)

(Ubicación: Pasillo Sala de Sesiones, Zona Oriente)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).

Personaje: Juan Luis Sanfuentes

Andonaegui nació en Santiago en 1858 y murió en la misma ciudad en 1930. Abogado, empresario y político liberal. Fue Presidente de la República entre el 23 de diciembre de 1915 y el 23 de diciembre de 1920. Senador en tres periodos, entre 1900 y 1918, y diputado en dos oportunidades, entre 1888 y 1894. Presidió el Senado entre el 5 de junio de 1906 y el 14 de octubre de 1907.

Perteneció al Partido Liberal

Democrático, fundado por los seguidores del Presidente José Manuel Balmaceda.

En el transcurso de su gobierno, hubo quince cambios de gabinete. Durante el desarrollo de la Primera Guerra Mundial, nuestro país se mantuvo neutral.

En el ámbito interno se aprobó la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria, se creó la Universidad de Concepción, se dictaron varias leyes sociales, como la Ley de la Silla. Pero la creación del salitre sintético produjo una crisis en la industria salitrera que agitó al movimiento obrero.

Ismael Valdés Valdés

(Presidente del Senado: 14 diciembre de 1909 - 29 de diciembre de 1909)

(Dimensiones: 1,08 x 0,88 mts)

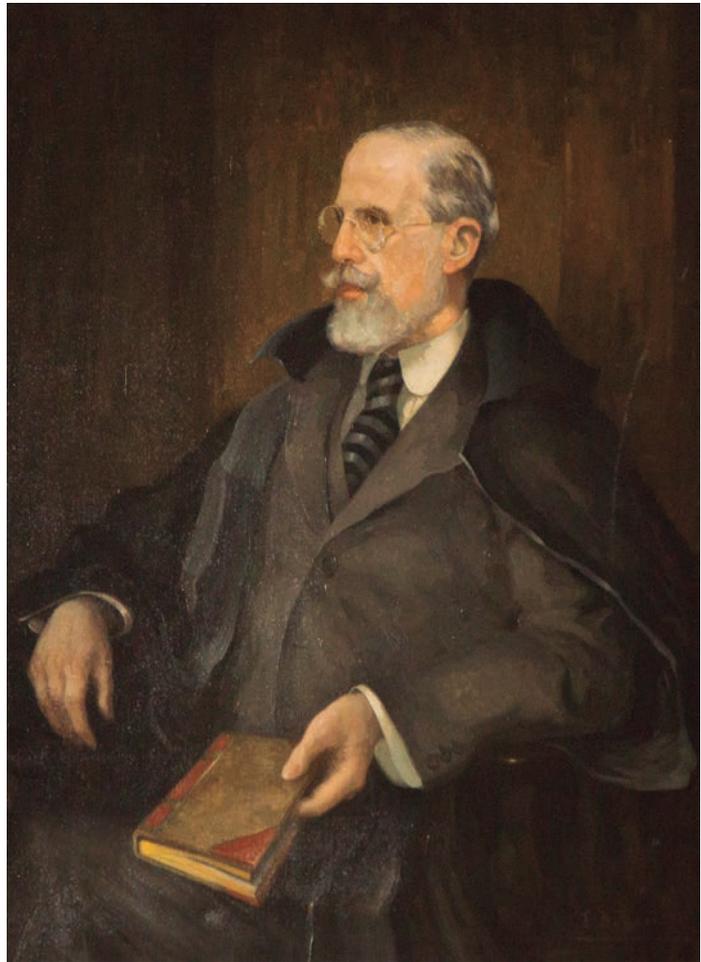
(Ubicación: Sala Comisiones N° 5, piso 3°)

Autor: Ernesto Barreda Fabres, arquitecto y pintor chileno. Nació en 1927 en París y falleció en Santiago de Chile en 2014. Llegó al país a los cinco años. En 1946, asistió a la Escuela Superior Nacional de Bellas Artes y a la L'École des Beaux Arts de París. Regresó a Chile en 1948, donde estudió en la Escuela de Arquitectura y Bellas Artes de la Universidad Católica de Chile.

Como arquitecto participó en diversos proyectos. Impartió clases de Pintura, Dibujo e Historia del Arte en la Universidad Católica de Chile. Son numerosos los galardones que recibió en Chile y el extranjero. Entre los años 1984 y 1987 fue presidente de la Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile.

Personaje: Ismael Valdés Valdés nació en Santiago en 1859 y falleció a los 90 años en la misma ciudad. Se tituló de ingeniero civil a los 19 años en la Universidad de Chile, donde se desempeñó como académico de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Entre otras actividades, fue bombero de la Primera Compañía de Santiago, fundó la Liga contra el Alcoholismo y la Sociedad Patronato de la Infancia.

En política estuvo afiliado al Partido Liberal. Fue diputado suplente por San Fernando en 1885 y diputado propietario por el mismo



distrito en 1888. Ministro de Guerra y Marina en el gobierno de José Manuel Balmaceda y más tarde en el mismo cargo durante la administración de Jorge Montt. Se desempeñó en la Cámara de Diputados en diversas legislaturas. Fue electo senador por Colchagua, en el período comprendido entre 1906 y 1912, y reelecto ese año pero por Santiago hasta 1918. En 1909, presidió el Senado por un breve período.



Eliodoro Yáñez Ponce de León

**(Presidente del Senado:
15 de mayo de 1924
- 12 de septiembre de 1924)**

(Dimensiones: 1,13 x 0,92 mts)
(Ubicación: Pasillo Presidencia, Zona Norte)

**Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).**

Personaje: Eliodoro Yáñez Ponce de León, abogado, periodista y político de las filas del Partido Liberal. Nace el 6 de mayo de 1860. Fue diputado entre 1894 y 1900 y senador en cuatro períodos, entre 1902 y 1930. Presidente del Senado en 1924. En 1917 funda el diario "La Nación". En 1927, el general Carlos Ibáñez del Campo expropió el diario transformándolo en el portavoz de su régimen. Por este motivo abandonó el país y permaneció en el exilio hasta 1931. Al retornar no pudo recuperar el periódico. Falleció en 1932 en Santiago, sin haber recibido restitución por la expropiación.

Artemio Gutiérrez Vidal

(Dimensiones: 1,10 x 0,90 mts)

(Ubicación: Pasillo Sala de Sesiones, Zona Oriente)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).

Personaje: Artemio Gutiérrez Vidal, nació en Arauco el 6 de junio de 1860. Se desempeñó como sastre. Fue fundador del Partido Democrático, en 1887. Una década más tarde, fue elegido diputado por Santiago, luego fue diputado por Temuco, Imperial y Llaima. Siendo diputado, fue nombrado por el presidente Arturo Alessandri Palma, ministro de Industria, Obras Públicas y Ferrocarriles, cargo que ejerció desde 17 de agosto al 3 de noviembre de 1921, fecha en que el Partido Democrático retiró su apoyo al gobierno del presidente Alessandri.

Presidió la Convención Nacional realizada en julio de 1922, en la que fue escogida una Directiva Provisional. Además, dirigió la Convención del Partido celebrada en Santiago, el 2 de julio de 1933, en la que se logró la unión de los sectores Demócratas y Democrático.

Fue electo senador por Arauco, Malleco y Cautín, por el período 1924 a 1930; este año fue electo nuevamente senador por la misma Agrupación. Electo nuevamente senador, por el período 1930-1938. El movimiento revolucionario que estalló el 4 de junio de 1932, decretó, el día 6, la disolución del



Congreso. Fue reelecto senador por Arauco, Malleco y Cautín entre 1933 y 1941; se desempeñó como vicepresidente del Senado, el 9 de enero al 23 de mayo de 1933; y desde el 11 de julio de 1934 hasta el 18 de marzo de 1936, fecha en que falleció. Fue un auténtico defensor de los obreros y artesanos del país.



Luis Antonio Vergara Ruiz

**(Presidente del Senado:
29 de diciembre de 1909
- 8 de agosto de 1911)**

(Dimensiones: 1,10 x 0,90 mts)

(Ubicación: Pasillo Unión Senado Cámara de
Diputados, 1° piso)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).

Personaje: Luis Antonio Vergara Ruiz nació en Santiago el 24 de mayo de 1865, estudió en el Liceo de Talca y Derecho en la Universidad de Chile, titulándose de abogado en 1886. Fue subsecretario del Ministerio de Obras Públicas en 1887; ministro de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización del 30 de octubre de 1904 al 1 de agosto de 1905. Subrogante del Interior del 21 de junio al 31 de julio de 1905. Interino del Interior del 31 de julio al 1 de agosto de 1905. Ministro del Interior del 12 de junio al 25 de octubre de 1907. Subrogante de Industria y Obras Públicas del 12 al 18 de junio de 1907.

Tuvo una dilatada actividad política fue militante del Partido Liberal y posteriormente del Partido Liberal Democrático, que en 1893 formaron los partidarios del depuesto presidente José Manuel Balmaceda. Entre 1891 y 1903, fue diputado por Chillán y San Carlos, y entre 1903 y 1906, por Curepto, Talca y Lontué. Senador por Cautín entre 1906 y 1912. Fue presidente del Senado entre el 29 de diciembre de 1909 y el 8 de agosto de 1911. Falleció en Santiago el 23 de mayo de 1946.

Guillermo Rivera Cotapos

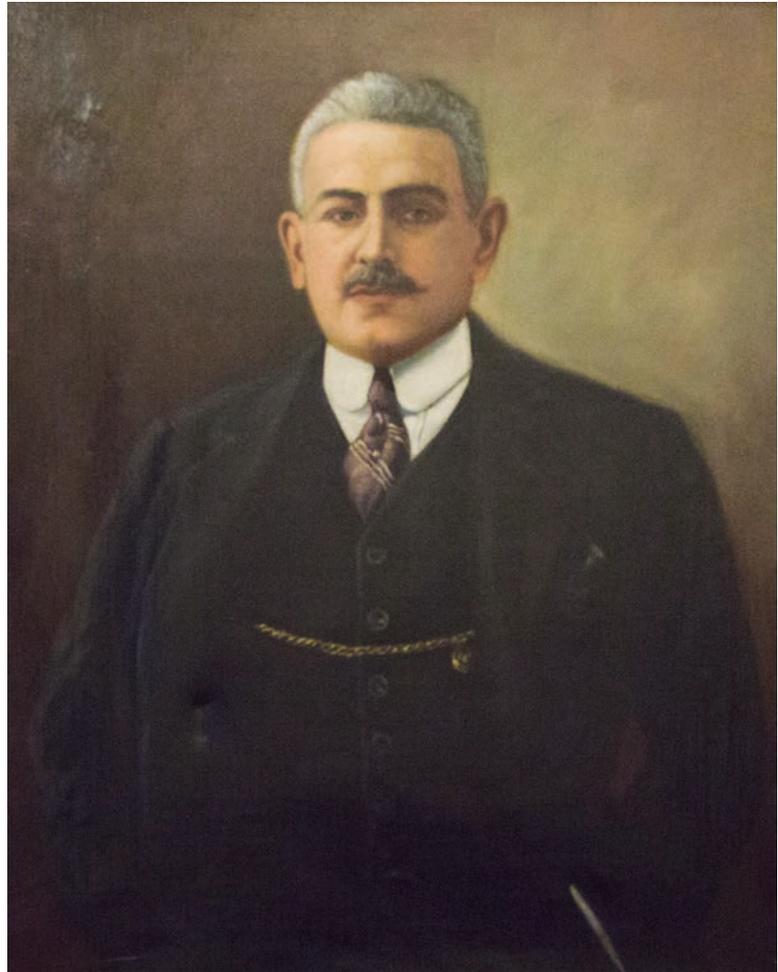
(Dimensiones: 1,06 x 0,91 mts)

(Ubicación: Pasillo Secretaría Poniente Zona Norte)

Autor: Ramón Huidobro Gutiérrez
(Ver pág. 42).

Personaje: Guillermo Rivera Cotapos nació en Concepción en 1868 y dejó de existir en Viña del Mar el 7 de marzo de 1928. Abogado de la Universidad de Chile. Tras la Revolución de 1891, cooperó en la organización del Partido Liberal Democrático, donde participaron los seguidores de José Manuel Balmaceda, del cual se separó en 1903, para ingresar al Partido Liberal.

Fue electo diputado por Valparaíso y Casablanca, entre 1900 y 1903; fue reelecto por el mismo distrito por el período 1903-1906. En 1904 se le nombró ministro de Justicia e Instrucción Pública, durante el gobierno de Germán Riesco. Nuevamente electo diputado por Valparaíso, período 1906 a 1909. Fue elegido senador por Valparaíso, entre 1909 y 1915. En el gobierno de Ramón Barros Luco fue nombrado ministro del Interior, cargo que ejerció del 20 de mayo al 8 de agosto de 1912. Reelecto senador por Valparaíso, por el período 1918 a 1924. Se destacó en su profesión de abogado.



Arturo Alessandri Palma

(Presidente del Senado: 22 de mayo de 1945 - 31 de mayo de 1949 // 22 de junio de 1949 - 6 de septiembre de 1950)

(Dimensiones: 1,04 x 1,46 mts)
(Ubicación: Pasillo Secretaría Poniente Zona Norte)

Autor: José Délano Frederick nació en 1895. Estudió en el Instituto Nacional. Se destacó en los inicios del cine mudo, fue director de películas y en 1929 viajó a California con el propósito de estudiar las técnicas del cine sonoro. En el año 1934, estrenó "Norte y Sur", la primera película sonora filmada en Chile. Más tarde, fundó los Estudios Santa Elena, con apoyo financiero de la CORFO, filmando diversas cintas como: "La Chica del Crillón" en 1941 y "Hollywood es así" en 1944.

Sin embargo, se destacó como dibujante trabajando en diversos medios de comunicación, como

"El Diario Ilustrado", donde se consagró como caricaturista político, con el seudónimo de Coke. Fundó la revista "Topaze" el año 1931. Colaboró en numerosas publicaciones periódicas. En 1952 recibió el Premio Internacional de Periodismo María Moors Cabot, en la categoría dibujantes, y en 1964 fue distinguido con el Premio Nacional de Periodismo. Falleció en Santiago el año 1980.

Personaje: Arturo Alessandri Palma nació en 1868 en la hacienda de Longaví, provincia de Linares. Estudió derecho en la Universidad de Chile. Fue director de la Biblioteca del Congreso Nacional entre 1890 y 1893. Militó en las filas del Partido Liberal, fue elegido diputado por Curicó en 1897, cargo en el que fue reelegido sucesivamente por casi veinte años. En 1915, es electo senador por la provincia de Tarapacá, donde se le conoció por sus vibrantes discursos como el "León de Tarapacá".

En 1920 fue elegido Presidente de la República pero hubo problemas en la economía y sus proyectos de legislación social y laboral no tuvieron mayor aprobación en el Congreso Nacional. El 4 de septiembre de 1924, una Junta Militar tomó el poder y el Congreso aprobó sin mayor debate las leyes sociales que estaban pendientes. Una semana más tarde la Junta clausuró el Congreso Nacional. Alessandri viajó a Europa y en enero de 1925 un nuevo movimiento militar reemplazó a la Junta anterior y promovió su regreso como Presidente.

En marzo de 1925 reasumió el poder, realizando importantes reformas, como la aprobación de la Constitución Política de 1925, que terminó con el régimen parlamentario. En lo económico, se creó el Banco Central y se estableció el régimen de patrón oro; asimismo, se promulgó una nueva legislación tributaria con

el fin de compensar los menores ingresos fiscales del salitre. Por las presiones de los sectores castrenses, Alessandri renunció y volvió al exilio en Europa.

Arturo Alessandri Palma volvió a la Presidencia en 1932, al triunfar en la elección de octubre del aquel año, con el apoyo de liberales, radicales y demócratas. Durante su mandato se estabilizó el sistema político y finalizó un período de caudillismo y anarquía social. Sin embargo, lo más importante fue la reactivación de la economía. En el transcurso de su mandato ocurrió la masacre de Ranquil, que significó la muerte aproximadamente de unos 250 campesinos y mapuches, y la matanza del Seguro Obrero con 59 víctimas fatales.

En 1944, el expresidente volvió al Senado al ser electo senador por Talca, Maule, Curicó y Linares. Falleció en Santiago el 24 de agosto de 1950, mientras ejercía la Presidencia del Senado.



Miguel Cruchaga Tocornal

(Presidente del Senado:
24 de mayo de 1937
- 27 de mayo de 1941)

(Dimensiones: 1,10 x 0,90 mts)
(Ubicación: Pasillo Sala de
Comisiones N° 2, piso 3°)

Autor: Eduardo Armstrong
Aldunate nació en Valparaíso el 9 de diciembre de 1931 y falleció en Santiago el 7 de noviembre de 1973. A los 19 años fue becado a España, para estudiar pintura en la Real Academia de San Fernando en Madrid. A su regreso a Chile en 1955, continuó sus estudios con el pintor Pedro Reszka.

En 1956 viajó a Portugal radicándose en Lisboa donde fue

alumno del retratista Eduardo Malta. En este país se dio a conocer como retratista de las hijas del Rey Humberto de Saboya, de la Duquesa de Pamela y de la sociedad portuguesa. Regresó a Chile en 1959.

En 1968, creó la Revista Infantil Mampato, de la que fue director fundador por más de cinco años. Esta publicación, donde trabajaron diversos artistas y la escritora Isabel Allende, sobrevivió a la muerte de su fundador por algunos años más.

Personaje: Miguel Cruchaga Tocornal nació en Santiago el 4 de mayo de 1869, estudió en el Instituto Nacional y en la Escuela de Leyes de los Sagrados Corazones de Valparaíso,

titulándose de abogado en 1889. Militó en las filas del Partido Conservador.

En el transcurso de la Guerra Civil de 1891, se unió a las fuerzas congresistas que se enfrentaron a las tropas que apoyaban a Balmaceda. Estuvo en las batallas de Placilla y Concón, obteniendo el grado de Mayor del Ejército, para posteriormente retirarse.

En su vida pública tuvo diversos cargos ministeriales: en 1903, fue ministro de Hacienda, y en 1905, estuvo a cargo del ministerio del Interior, en el gobierno de Germán Riesco; y en la segunda administración de Arturo Alessandri, en 1932, fue designado ministro de Relaciones Exteriores.

Tuvo cargos diplomáticos entre 1908 y 1913 en Argentina y Uruguay y desde ese último año y hasta 1920 en Alemania y Holanda. Luego estuvo en Brasil y fue embajador en Estados Unidos entre 1926 y 1927.

Fue diputado por La Victoria y Melipilla, entre 1900 y 1906, por dos periodos consecutivos, y senador por Tarapacá y Antofagasta entre 1937 y 1945 y por O'Higgins y Colchagua entre 1945 y 1953. Fue presidente del Senado entre el 24 de mayo de 1937 y el 27 de mayo de 1941. Falleció en el ejercicio de su cargo el 3 de mayo de 1949.





Alberto Cabero Díaz

(Presidente del Senado: 9 de enero de 1933
- 31 de mayo de 1933)

(Dimensiones: 1,10 x 0,90 mts)

(Ubicación: Pasillo Sala de Comisiones N° 2, piso 3°)

Autor: Eduardo Armstrong (Ver pág. 66).

Personaje: Alberto Cabero Díaz nació en Santiago en 1874 y falleció en la misma ciudad el 13 de octubre de 1955. Fue

alumno del Instituto Nacional y de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, titulándose de abogado en 1901.

Fue militante del Partido Radical. Inició su carrera legislativa como diputado por Antofagasta entre los años 1915 y 1918. Posteriormente, fue senador por las provincias de Tarapacá y Antofagasta, entre 1926 y 1934, ocupando la vicepresidencia del Senado entre 1930 y 1932. Este año fue disuelto el Congreso Nacional por un movimiento revolucionario que lo alejó de su cargo. Al caer el Gobierno de Juan Esteban Montero formó parte de la Tercera Junta de Gobierno de la República Socialista, entre el 16 al 30 de junio de 1932, junto a Carlos Dávila y Pedro Nolasco Cárdenas Avendaño.

Reelecto senador por Tarapacá y Antofagasta entre 1933 y 1937. Fue presidente del Senado desde el 19 de diciembre de 1932 y el 31 de mayo de 1933.

También ocupó los cargos de intendente de Antofagasta entre 1918 y 1920 e intendente de Santiago entre 1921 y 1923.

Fue nombrado ministro de Tierras y Colonización por el presidente Arturo Alessandri Palma el año 1937. Pedro Aguirre Cerda lo nombró ministro de Defensa Nacional, entre 1938 y 1939. Ese año fue designado embajador de Chile en Estados Unidos, cargo que ostentó hasta 1942. Es autor del libro "Chile y los chilenos", publicado en 1948.

Ignacio Urrutia Manzano

(Presidente del Senado: 31 de mayo de 1933 - 22 de mayo de 1934 // 31 de julio de 1935 - 2 de junio de 1936)

(Dimensiones: 1,10 x 0,92 mts)

(Ubicación: Pasillo Sala de Comisiones N° 2, piso 3°)

Autor: Eduardo Armstrong
(Ver pág. 66).

Personaje: Ignacio Urrutia Manzano nació en Concepción el 1 de julio de 1879 y murió en Parral el 8 de febrero de 1951. Perteneció a la Armada Nacional retirándose en 1906. Perteneció a las filas del Partido Liberal, fue elegido regidor y alcalde por la ciudad de Parral. Fue elegido diputado en 1926 por Loncomilla, Linares y Parral, fue reelegido en 1930 en el llamado Congreso Termal. Fue electo senador en 1933, por la agrupación Talca y Maule, y en ese mismo año fue elegido presidente del Senado de Chile, ostentó este cargo hasta 1936.





Nicolás Marambio Montt

(Presidente del Senado: 22 de mayo de 1934 - 31 de julio de 1935)

(Dimensiones: 1,16 x 0,89 mts)

(Ubicación: Sala Comisiones N° 3, piso 3°)

Autor: Desconocido

Personaje: Nicolás Marambio nació en Freirina, Región de Atacama, el 13 de junio de 1886 y falleció en el mes de junio de 1936. Abogado y político del Partido Radical. En 1915 fue regidor y en 1920, alcalde de La Serena. Tuvo una dilatada vida parlamentaria, fue diputado por Copiapó entre 1924 y 1930, en dos períodos. Luego fue senador por la Segunda Agrupación Provincial Atacama y Coquimbo entre 1930 y 1941. Presidente del Senado entre mayo de 1934 y julio de 1935. Falleció sin haber terminado su período senatorial.

José Maza Fernández

(Presidente del Senado: 2 de junio de 1936 - 15 de mayo de 1937)

(Dimensiones: 1,10 x 0,90 mts)

(Ubicación: Pasillo Secretaría Poniente
Zona Norte)

Autor: Eduardo Armstrong
(Ver pág. 66).

Personaje: José Maza Fernández nació en Los Ángeles el 13 de octubre de 1889 y falleció en Santiago el 6 de mayo de 1964. Abogado de la Universidad de Chile. Perteneció a las filas del Partido Liberal, fue diputado, senador y ministro de Interior y Justicia e Instrucción Pública durante la primera administración de Arturo Alessandri Palma. Encabezó la comisión redactora de la Constitución Política del año 1925.

Electo diputado por Laja, Nacimiento y Mulchén entre 1921 y 1924 y senador por Valdivia, Llanquihue, Chiloé y Magallanes entre 1926-1932, 1933-1937, 1937-1945 y 1945-1953. Fue presidente del Senado entre 1936 y 1937. Tuvo diversos cargos diplomáticos; en 1954, fue elegido presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas.





Florencio Durán Bernales

(Presidente del Senado: 27 de mayo de 1941 - 23 de mayo de 1944)

(Dimensiones: 1,12 x 0,92 mts)

(Ubicación: Pasillo Presidencia Zona Norte)

Autor: Desconocido

Personaje: Florencio Durán Bernales, oriundo de Rancagua, nació el 11 de enero de 1893 y falleció en Santiago el 16 de marzo de 1978. Fue médico cirujano de la Universidad de Chile y militante del Partido Radical. Inició su carrera política como regidor de la Municipalidad de Rancagua.

Asumió como diputado por Maipo, Rancagua y Cachapoal, entre 1930 - 1934, sin embargo no terminó su período por el movimiento socialista del 4 de julio de 1932. Fue elegido nuevamente diputado por Rancagua, Caupolicán y Cachapoal para el periodo 1933 a 1937. Ese año, fue elegido senador por la 5ª agrupación provincial de O'Higgins y Colchagua. En ese período ocupó la Presidencia del Senado, entre los años 1941 y 1944. Nuevamente fue reelegido entre los años 1945 y 1953.

Fue autor de los siguientes libros: "El problema de nuestra raza", en 1939; "El Partido Radical", en 1958; "La política y los sindicatos", en 1963; "Población, alimentos y reforma agraria en 1966" y "La conservación del suelo y la erosión: una tierra que se muere", en 1970.

IV. Salón de los Presidentes

Cuando en 1857 se realizaron los planos originales del inmueble, este lugar correspondía a uno de los patios interiores del edificio. Sin embargo, un incendio acaecido en 1895 hizo que se transformara en la sala de reuniones y posteriormente en la oficina de informaciones del Senado.

En el año 2004, durante la presidencia de don Andrés Zaldívar Larraín, el Senado rindió homenaje a todos los presidentes del Senado que llegaron a la Presidencia de la República. Por este motivo, desde el 15 de marzo de ese año, se le denominó Salón de los Presidentes, pues se conservan los retratos de diez Presidentes del Senado y la República.

Actualmente, es un recinto donde se realiza todo tipo de seminarios, reuniones y lanzamientos de libros.



Francisco Antonio Pinto

(Dimensiones: 0,59 x 0,49 mts)

(Ubicación: Salón de los Presidentes,
1° piso)

Autor: Guillermo Valdivia

Carrasco. Nació en el yacimiento minero de Sewell en 1946 y se radicó en Valparaíso en 1981.

Es un pintor muralista que ha trabajado en diversas iglesias y conventos del país. Entre sus obras destacan el retrato oficial de Sor Teresa de Los Andes; retrato de "Fray Andresito" en la parroquia Recoleta Franciscana de Santiago y un gran mural sobre la historia minera de "El Teniente", su tierra natal, en la ciudad de Rancagua.

Personaje: (Ver pág. 43).

Presidente del Senado	5 de julio de 1847 - 6 de agosto de 1847
	13 de septiembre de 1847 - 29 de noviembre de 1847
Presidente de la República	19 de octubre de 1829 - 2 de noviembre de 1829

José Joaquín Pérez Mascayano

(Dimensiones: 0,59 x 49 mts)

(Ubicación: Sala de los Presidentes, 1° piso)

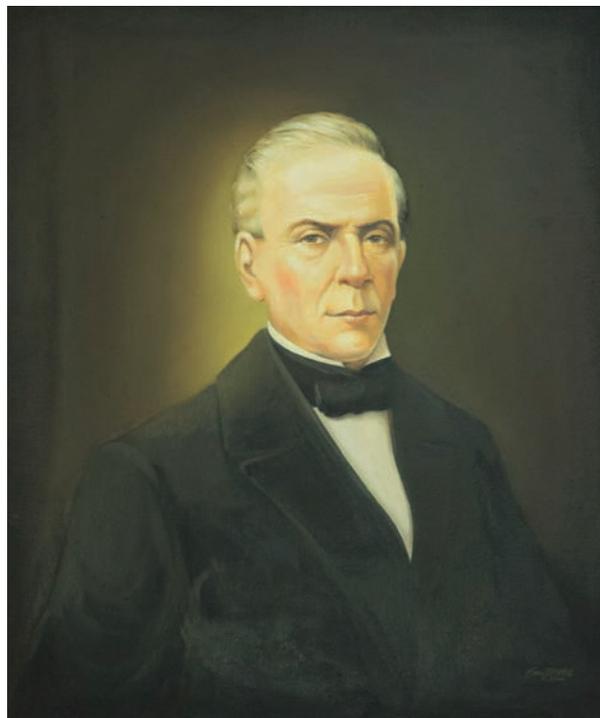
Autor: Guillermo Valdivia (Ver pág. 74).

Personaje: José Joaquín Pérez Mascayano nació en Santiago el 6 de mayo de 1801 y falleció el 1 de julio de 1889. Fue Presidente de la República entre 1861 y 1871. Estudió en el Real Colegio Carolino, en el Instituto Nacional y finalizó su educación en la Universidad de San Felipe. Se inició joven en la diplomacia y sirvió la secretaría de la Legación en Estados Unidos; en 1829, pasó a Francia como encargado de negocios. Durante el gobierno de José Joaquín Prieto, se le encomendó la contratación de un empréstito en Londres. En 1830, fue ministro en Buenos Aires, donde permaneció por varios años.

Fue diputado propietario por Aconcagua, en el Congreso Nacional Constituyente de 1826. Electo diputado suplente por Santiago, por el período 1834 a 1837. Más tarde fue diputado suplente por Itata, por el período 1837 a 1840. Fue electo diputado propietario por Puchacay, durante el período 1840 a 1843; fue presidente de la Cámara de Diputados entre el 5 de agosto y el 5 de octubre de 1842. Fue elegido diputado propietario por Curicó, entre 1843 y 1846; y en el período siguiente, diputado propietario por Santiago, siendo reelegido para el periodo en 1849 a 1852.

Ingresó al Senado entre los años 1852 y 1861. El 18 de septiembre de 1861, fue elegido Presidente de la República, por diez años. Fue miembro del Partido Nacional, pero gobernó como Presidente con la fusión liberal-conservadora.

Durante su mandato ocurrieron tres significativos hechos de nuestra historia patria. El incendio de la iglesia



de la Compañía el 8 de diciembre de 1863, con aproximadamente dos mil víctimas fatales; la Guerra contra España y el consecuente bombardeo de Valparaíso el 31 de marzo de 1866; y la ocupación de la Araucanía, que se extendió entre 1860 y 1883.

Al abandonar el Palacio de la Moneda fue reelecto senador propietario entre 1873 y 1882, siendo presidente de la Cámara Alta entre el 2 de junio de 1873 y el 2 de junio de 1875. Al finalizar sus días estaba retirado de toda actividad pública.

Presidente del Senado	2 de junio de 1873 - 2 de junio de 1875
Presidente de la República	18 de septiembre de 1861 - 18 de septiembre de 1871



Domingo Santa María González

(Dimensiones: 0,59 x 0,49 mts)
(Ubicación: Salón de los Presidentes, 1° piso)

Autor: Guillermo Valdivia (Ver pág. 74).

Personaje: Domingo Santa María González nació en Santiago en 1825. Estudió en el Instituto Nacional y se tituló de abogado en la Universidad de Chile. Ministro de la Corte de Apelaciones y Consejero de Estado. Ministro en diversas secretarías de Estado durante los gobiernos de José Joaquín Pérez y Aníbal Pinto Garmendia. Con la Revolución de 1851 se autoexilió en Perú, regresando en 1853. Tras la Revolución de 1859 fue exiliado a Europa y por la Ley de Amnistía de 1862 retornó al país. Fue diputado en varias legislaturas y senador. En 1881, fue elegido Presidente de la República. Su mandato se caracterizó por los problemas con la Iglesia, la intervención electoral y los fraudes. En el transcurso de su gobierno se aprobaron la Ley de Matrimonio Civil y la Ley de Cementerios Laicos. Tras abandonar la Primera Magistratura, fue senador y presidente de la Cámara Alta en 1888. Falleció siendo senador en 1889.

Presidente del Senado	4 de junio de 1888 - 22 de octubre de 1888
Presidente de la República	18 de septiembre de 1881 - 18 de septiembre de 1886

Ramón Barros Luco

(Dimensiones: 0,59 x 0, 49 mts)

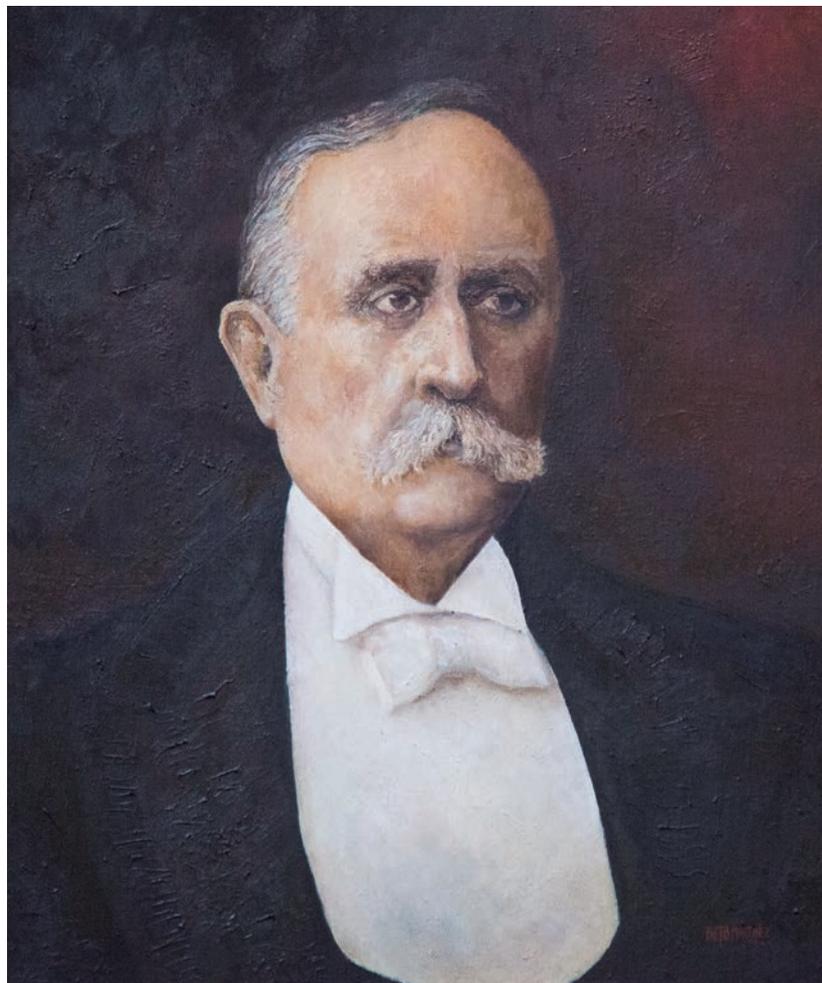
(Ubicación: Salón de los Presidentes,
1° piso)

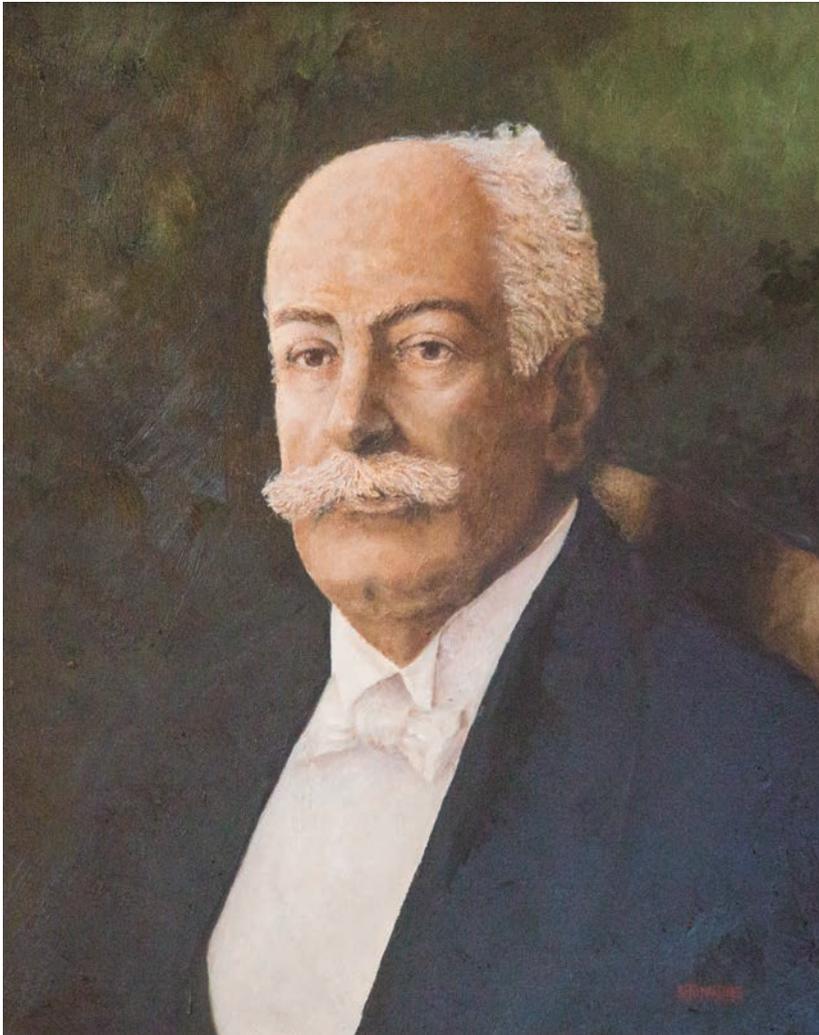
Autor: Luis Ernesto Martínez

(No hay datos)

Personaje: (Ver pág. 52).

Presidente del Senado	27 de abril de 1896 - 2 de junio de 1897
Presidente de la República	23 de diciembre de 1910 - 23 de diciembre de 1915





**Juan Luis Sanfuentes
Andonaegui**

(Dimensiones: 0,59 x 49 mts)

(Ubicación: Sala de los Presidentes,
1° piso)

Autor: Luis Ernesto Martínez
(No hay datos)

Personaje: (Ver pág. 58).

Presidente del Senado	5 de junio de 1906 - 14 de octubre de 1907
Presidente de la República	23 de diciembre de 1915-23 de diciembre de 1920

Arturo Alessandri Palma

(Dimensiones: 0,59 x 0,49 mts)

(Ubicación: Salón de los Presidentes,
1° piso)

Autor: Claudio Palominos

Becerra, oriundo de Santiago, donde nació el 15 de junio de 1961. Sus técnicas son variadas: utiliza la acuarela, la témpera, el  leo y otros materiales que usa en soportes como el papel, el género, la madera y el cartón.

Estudió veterinaria pero abandonó los estudios para dedicarse a la pintura. Fue alumno de la Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile entre los años 1982 y 1987, all  se desempeño como ayudante en el Taller de pintura.

Personaje: (Ver pág. 64).

Presidente del Senado	22 de junio de 1949 - 24 de agosto de 1950
	22 de mayo de 1945 - 31 de mayo de 1949
Presidente de la República	24 de diciembre de 1932 - 24 de diciembre de 1938
	12 de marzo de 1925 - 1 de octubre de 1925
	23 de diciembre de 1920 - 12 de septiembre de 1924



Eduardo Frei Montalva

(Dimensiones: 0,59 x 0,49 mts)
(Ubicación: Salón de los Presidentes,
1° Piso)

Autor: Claudio Palominos
Becerra (Ver pág. 79).

Personaje: Eduardo Frei Montalva nació en Santiago el 16 de enero de 1911. Estudió derecho en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Se inició en política en el Partido Conservador. Fue uno de los fundadores de la Falange Nacional, partido político social cristiano que se desarrolló entre 1935 y 1957, desde donde surgió el Partido Demócrata Cristiano.

El 14 de mayo de 1945, fue nombrado ministro de Obras Públicas y Vías de Comunicación durante la presidencia de Juan

Antonio Ríos. Sin embargo, los acontecimientos ocurridos en la denominada Masacre de la Plaza Bulnes, motivaron su renuncia a la cartera el 28 de enero de 1946.

Entre 1949 y 1965, fue senador de la República en dos períodos, representando a la Segunda Agrupación Provincial Atacama y Coquimbo y a la Cuarta Agrupación Provincial Santiago, respectivamente.

En 1957, Eduardo Frei participó en la reforma de la Falange Nacional que dio vida al Partido Demócrata Cristiano de Chile, que lo proclamó como su candidato para las elecciones presidenciales de 1958. Aunque fue derrotado por Jorge Alessandri y Salvador Allende, obtuvo el 20,75% de los votos. En las elecciones presidenciales

de 1964, apoyado por parte de los partidos de derecha, obtuvo el 56,08% de los votos.

Tras el fin de su mandato, se convirtió en uno de los principales opositores del gobierno de la Unidad Popular liderada por Allende, asumiendo como Presidente del Senado tras las elecciones parlamentarias de 1973, cuando ganó un escaño nuevamente por Santiago, cargo que desempeñó hasta la disolución del Congreso tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. Durante el Régimen Militar, y tras un inicial apoyo al golpe de Estado, se convirtió en una de las principales figuras de la oposición contra la dictadura de Augusto Pinochet, siendo el único permitido a realizar una manifestación

contraria a la aprobación de la Constitución Política de 1980.

El 22 de enero de 1982, Eduardo Frei Montalva falleció tras una cirugía digestiva. Su muerte se explicó como resultado de un choque séptico tras la operación, derivado de complicaciones en la misma. Durante el regreso a la democracia se inició una investigación judicial, que en diciembre de 2009 se le calificó como homicidio, procesándose a seis personas como presuntos autores y partícipes de dicho delito, transformándose en el primer y único caso de magnicidio en la historia chilena.



Presidente del Senado	23 de mayo de 1973 - 11 de septiembre de 1973
Presidente de la República	3 de noviembre de 1964 - 3 de noviembre de 1970

Salvador Allende Gossens

(Dimensiones: 0,59 x 0,49 mts)

(Ubicación: Salón de los Presidentes,
1° piso)

Autor: Claudio Palominos
Becerra (Ver pág. 79).

Personaje: Salvador Guillermo Allende Gossens nació en Santiago el 26 de junio de 1908 y murió trágicamente el 11 de septiembre de 1973. Estudió medicina en la Universidad de Chile, donde participó tempranamente en política. Fue diputado, ministro de Salubridad

del gobierno de Pedro Aguirre Cerda y senador desde 1945 hasta 1970, ejerciendo la presidencia en la Cámara Alta entre 1966 y 1969.

Fue candidato a la Presidencia de la República en cuatro oportunidades: en las elecciones de 1952, obtuvo una escasa votación; en 1958, alcanzó la segunda mayoría simple tras Jorge Alessandri; en las de 1964, obtuvo un 38 % de los votos, siendo derrotado por Eduardo Frei Montalva; y, finalmente, en 1970, en una reñida elección, consiguió la primera mayoría

simple con un 36,6 % de los votos, siendo ratificado por el Congreso Nacional. Fue el primer presidente marxista del mundo en acceder al poder a través de elecciones.

En el transcurso de su gobierno se nacionalizó el cobre, se profundizó en el proceso de la Reforma Agraria y se estatizó áreas claves de la economía, en tiempos que regía la Guerra Fría. Fue derrocado por un golpe de Estado el 11 de septiembre de 1973, en medio de una grave crisis económica y financiera.

Presidente del Senado	27 de diciembre de 1966 - 4 de junio de 1969
Presidente de la República	3 de noviembre de 1970 - 11 de septiembre de 1973



Patricio Aylwin Azócar

(Dimensiones: 0,59 x 0,49 mts)
(Ubicación: Salón de los Presidentes,
1° piso)

Autor: Claudio Palominos
Becerra (Ver pág. 79).

Personaje: Patricio Aylwin Azócar nació en Viña del Mar el 26 de noviembre de 1918 y falleció en Santiago el 19 de abril de 2016. Estudió derecho en la Universidad de Chile, fundador del Partido Demócrata Cristiano, fue senador por la Sexta Agrupación Provincial de Curicó, Talca, Maule y Linares, y presidió el Senado entre 1971

y 1972. Reelegido en 1973 por la misma Agrupación, su mandato expiró como consecuencia del golpe militar de ese año.

Al retornar la democracia fue elegido Presidente de la República, con el 55,17 % de los votos, durante el período comprendido entre 1990 y 1994. El mandato de Aylwin inició la llamada "transición a la democracia".

Entre las iniciativas de su gobierno estuvo la creación de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, que dio a

conocer en marzo de 1991 el llamado Informe Rettig, destinado a restablecer la convivencia nacional y aportar luz sobre las violaciones a los derechos humanos cometidas durante el Régimen Militar.

Asimismo, se destacan las leyes de política indígena que culminaron con la creación de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI). En el desarrollo de su gobierno, el país creció a un ritmo del 7% anual, se redujo la inflación y se contrajo el desempleo.

Presidente del Senado	12 de enero de 1971 - 22 de mayo de 1972
Presidente de la República	11 de marzo de 1990 - 11 de marzo de 1994



Eduardo Frei Ruiz Tagle

(Dimensiones: 0,59 x 0,49 mts)

(Ubicación: Salón de los Presidentes,
1° piso)

Autor: Claudio Palominos
Becerra (Ver pág. 79).

Personaje: Eduardo Frei Ruiz-Tagle es oriundo de Santiago, donde nació el 24 de junio de 1942. Realizó sus estudios primarios y secundarios en el Instituto de Humanidades Luis Campino. Finalizada su etapa escolar ingresó a la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, donde se recibió de Ingeniero Civil, con mención en Hidráulica.

Inició su vida política en el año 1958, inscribiéndose en el Partido Demócrata Cristiano. Durante sus estudios universitarios se desempeñó como dirigente estudiantil. Durante el régimen militar fue uno de los impulsores del Comité Pro-Elecciones Libres y participó activamente en la Campaña del "No", para el plebiscito del 5 de octubre de 1988.

En las Elecciones Parlamentarias de 1989, fue electo senador por Santiago por el periodo 1990 a 1998. El 23 de mayo de 1993, en las primarias de Concertación de Partidos por la Democracia,

venció al candidato socialista Ricardo Lagos, obteniendo el 64% de los votos. Una semana después, el 30 de mayo, fue proclamado oficialmente como candidato presidencial.

El 11 de diciembre de 1993, fue electo Presidente de la República por el período 1994 a 2000, con el 57,9% de los votos, la más alta mayoría histórica. Al abandonar la Presidencia, entre marzo de 2000 y marzo de 2006, ejerció como senador vitalicio, y entre marzo de 2006 y marzo de 2014, fue senador por la 16ª Circunscripción, Región de Los Lagos Norte (posteriormente

Región de Los Ríos). Fue electo presidente del Senado entre el 11 de marzo de 2006 y el 11 de marzo de 2008.

En las elecciones presidenciales de 2009 fue el candidato de la Concertación, pasando a segunda vuelta, tras obtener el 29,6% de los votos. El 17 de enero de 2010 fue superado por Sebastián Piñera en el balotaje presidencial, obteniendo un 48,39% de las preferencias.

Presidente del Senado	11 de marzo de 2006 - 11 de marzo 2008
Presidente de la República	11 de marzo de 1994 - 11 de marzo de 2000



V. Esculturas

Sólo existen en la sede del Senado en Santiago dos esculturas que corresponden a los forjadores de la Independencia Nacional: Bernardo O'Higgins Riquelme, diputado por Los Ángeles en el Primer Congreso Nacional, y José Miguel Carrera, fundador del Senado. Ambos bustos se develaron el 21 de enero de 2013 y están situados en el hall de ingreso al Salón de Honor.

En el evento, el senador Alejandro Navarro, vicepresidente en la época de la corporación, señaló: "Más que bustos, son gestos simbólicos confeccionados en cobre chileno, producto de la relevancia y aporte de este metal a la vida de esta nación". Estas esculturas fueron un regalo de los trabajadores del cobre.



Bernardo O'Higgins Riquelme

Autor: José Carocca Laflor nació en Vallenar, Región de Atacama, el 10 de diciembre de 1897. Estudió en la Escuela de Bellas Artes, donde tuvo como maestros a Simón González y Virginio Arias, llegando a ser ayudante de este último. Trabajó junto a él en la construcción del monumento al general Baquedano en la Plaza Italia de Santiago.

Fue director de la Sociedad Nacional de Bellas Artes, profesor de la Escuela de Bellas Artes y de la Escuela de Artes Aplicadas. Recibió numerosos premios y encargos en su labor como escultor.

Tenía su taller en una de las salas del Palacio de la Alhambra, de Santiago, lugar donde fueron velados sus restos al fallecer, tras un infarto cerebral, el 16 de abril de 1966.

Personaje: Bernardo O'Higgins Riquelme nació en Chillán Viejo el 20 de agosto de 1778. Fue hijo natural del irlandés Ambrosio O'Higgins, quien fuera gobernador de la Capitanía General de Chile y virrey del Perú, y de Isabel Riquelme Meza. Por instrucciones de su padre, estudió inicialmente en el Colegio de Naturales de Chillán, luego en Lima y completó su instrucción en Londres. En 1802, a los 24 años, regresó a Chile y se radicó en su hacienda de San José de Las Canteras, recibida en herencia de su padre, dedicándose a las labores agrícolas.

Tras la Primera Junta de Gobierno de 18 de septiembre de 1810, fue elegido diputado por Los Ángeles en el Primer Congreso Nacional inaugurado el 4 de julio de 1811. Fue uno de los personajes más significativos del proceso emancipatorio, participando en diversas batallas durante la

Patria Vieja, y tras la derrota de Rancagua, el 1 y 2 de octubre de 1814, salió al exilio con rumbo a Mendoza.

Retornó con el Ejército Libertador que cruzó la cordillera de los Andes, enfrentándose al ejército hispano en Chacabuco, Cancha Rayada, donde fue herido en un brazo. El 1 de enero de 1818, declaró la Independencia Nacional. Entre 1817 y 1823, ejerció la jefatura del Estado bajo el título de Director Supremo, cargo al cual abdicó el 28 de enero de 1823. Uno de sus principales logros fue la Expedición Libertadora del Perú. Se exilió en ese país hasta su muerte el 24 de octubre de 1842.

El Libertador O'Higgins ostentó los grados de capitán general del Ejército de Chile, brigadier de las Provincias Unidas del Río de la Plata y general de la Gran Colombia.



José Miguel Carrera Verdugo

Personaje: José Miguel de la Carrera y Verdugo, oriundo de Santiago, nació el 15 de octubre de 1785; su padre, Ignacio de la Carrera, participó como vocal de la Primera Junta de Gobierno el 18 de septiembre de 1810. Cuando ocurrió este acontecimiento, Carrera estaba en España luchando en contra de las tropas invasoras del ejército de Napoleón.

Retornó a Chile en julio de 1811. Después de sucesivos golpes de Estado, el 15 de noviembre de dicho año se hizo nombrar presidente de la Junta Provisional de Gobierno de la actualmente llamada Patria Vieja y, tras

disolver el Primer Congreso Nacional, el 2 de diciembre 1811 asumió plenos poderes. Su gobierno rupturista con respecto a la monarquía española, tuvo que enfrentar la invasión de las tropas hispanas que el virrey Abascal mandó a realizar desde Talcahuano.

El 10 de noviembre de 1812, se inauguró el primer Senado de la República, con parlamentarios designados por el propio Carrera. En su gobierno apareció el primer periódico nacional, "La Aurora de Chile", y se fundaron el Instituto Nacional y la Biblioteca Nacional. Él diseñó los primeros símbolos nacionales: bandera, escudo de armas y escarapela.

Tras el desastre de Rancagua, fue al exilio en tierras trasandinas tratando sin éxito de reorganizar la lucha por la liberación nacional. Fue a Estados Unidos, logró reunir una flotilla de cuatro barcos, armamentos y soldados, pero las autoridades argentinas le impidieron el paso hacia Chile, requisaron las naves y lo encarcelaron.

En tierras argentinas, sus hermanos Juan José y Luis fueron encarcelados acusados de traición a la patria y fusilados el 8 de abril de 1818. Sus acciones fueron de fracaso en fracaso, fue arrestado y condenado a muerte, en Mendoza, el 4 de septiembre de 1821.

VI. Epílogo

Recorrer las dependencias del añoso inmueble que ha cobijado el Congreso Nacional es para quienes no lo conocen una aventura laberíntica. Pasillos y salas dispersas pierden a cualquiera. En cada recodo, en cada dependencia, es posible apreciar las obras de arte que hemos descrito en este texto. Algunas son verdaderos tesoros de nuestras bellas artes, ejecutadas por los más notables maestros pictóricos de nuestra historia.

Una ley promulgada el 8 de agosto de 1854, firmada por el presidente Manuel Montt Torres, dispuso los fondos para la construcción de un edificio para el Congreso Nacional. El sitio se ubicaba en el sector poniente del solar donde la Compañía de

Jesús, expulsada de los territorios de América española en 1767, había tenido su templo y su convento máximo.

Los claustros estaban ocupados en ese tiempo por el Instituto Nacional, que fue trasladado en el año 1850 a su actual ubicación. Pero la demolición de esas antiguas construcciones sólo comenzó en 1857.

Claude Francois Brunet des Baines, arquitecto francés, había sido encargado por el gobierno en 1848 para estudiar el proyecto. Fallecido en 1855, fue reemplazado por su compatriota Lucién Henault, quien inició la construcción que a poco andar debe paralizarse con sus muros levantados hasta el nivel del primer piso. Esto ocurría, en

1860, por falta de fondos.

El 8 de diciembre de 1863, acontece el incendio de la iglesia de la Compañía, la mayor tragedia que conoció el país durante el siglo XIX, con un saldo de unas dos mil personas asfixiadas y calcinadas. Por medio de un decreto supremo sus restos fueron demolidos y en sus terrenos, hoy los jardines que rodean el edificio, se colocó un monumento recordatorio a las víctimas.

En 1870, se retomaron los trabajos de construcción del inmueble y el encargado fue el arquitecto chileno Manuel Aldunate. Sin embargo, fue el arquitecto italiano Eusebio Chelli quien concluyó con las obras, durante el mandato del

presidente Federico Errázuriz Zañartu, en el año 1872. Nuevamente, el fuego apareció en 1895 destruyendo parte del edificio, siendo muy afectada la Biblioteca del Congreso Nacional, creada en 1883.

En el transcurso de la Presidencia de Jorge Montt Álvarez, en 1896, se inician las obras de reconstrucción, siguiendo los planos del arquitecto francés Carlos Bunot. Fue inaugurado en 1901 por el presidente Federico Errázuriz Echaurren.

Entre las dependencias más notables de este histórico edificio están: el Salón de Honor decorado con la pintura "El descubrimiento de Chile", de Pedro Subercaseaux; la Sala de Sesiones con la obra "El

Primer Congreso Nacional", de los pintores Fernando Larroche y Nicanor González Mendez; el mencionado Salón de los Presidentes, que contiene cuadros de diez ciudadanos que tuvieron la responsabilidad de ser Presidentes de la República y del Senado y la Sala de Lectura Pedro León Gallo, que recuerda a un destacado legislador, de mediados del siglo XIX, de la Región de Atacama.

Así ha descrito el Consejo de Monumentos Nacionales el inmueble: "Las cuatro fachadas del edificio, de doble altura, definen una planta cuadrada (76 x 78 metros). Su estructura formal es neoclásica inspirada del período francés. Hacia el norte, la calle Catedral, se encuentra el acceso principal formado por

un primer pórtico de seis altas columnas corintias y frontón recto, cuyo vértice se eleva a 24 metros del suelo. El segundo pórtico está configurado por un espacio entrante abierto a eje del primero y acotado por cuatro columnas que se levantan en línea de plano de la fachada. Otro pórtico, idéntico al del acceso principal, se levanta en el centro de la fachada oriente. El ingreso desde la calle Compañía está marcado por cuatro partes de columnas exentas en cada piso, de orden dórico las del primer piso y corintio las del segundo. Este mismo juego de ocho pares de columnas, pero adosadas éstas, destaca el ingreso por calle Morandé. En el primer y segundo piso, pilastras modulan las fachadas y enmarcan

los vanos de la fenestración de arcos de medio punto en el primer piso, rectangular en el segundo, coronado estos últimos por una alternancia de frontón triangular y curvo. En el interior, los espacios reservados a las reuniones propias de los legisladores, están conformados por un gran salón rectangular destinado a las sesiones solemnes de apertura de las Cámaras. Este salón se comunica a la derecha, con la Cámara del Senado y a la izquierda con la de Diputados.

Estos dos hemisiclos están rodeados de un primer nivel, de columnas que dejan una zona posterior de circulación; el segundo está reservado a las galerías públicas. El edificio está rodeado en sus costado norte y oriente por jardines diseñados por el paisajista Guillermo Renner; la reja que cierra los jardines fue ejecutada en 1889 por la maestranza Rendón. Frente al pórtico oeste, la estatua de mármol de la Virgen, del escultor italiano Jacometti, se levanta

en el lugar que fue la iglesia de la Compañía. En el acceso al Salón de Honor, se encuentran varias estatuas de fierro fundido con lámparas ejecutadas por la fundición Val D'Oise de París".

El edificio del Congreso Nacional de Santiago fue declarado Monumento Nacional por decreto del Ministerio de Educación, promulgado el día 28 de junio de 1976 y publicado en el Diario Oficial el día 15 de julio del mismo año.

VII. Bibliografía

Chile. Diario Oficial. 15 julio de 1976.

De Ramón, Armando. Biografías de Chilenos, Miembros de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial 1876-1973. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile, 1999. Tomos I, II, III y IV.

Montandón, Roberto y Pirotte, Silvia. Monumentos Nacionales de Chile: 225 fichas. Ministerio de Educación, Consejo de Monumentos Nacionales: Ministerio de Obras Públicas, Dirección de Arquitectura. Santiago de Chile, 1998. 459 páginas.

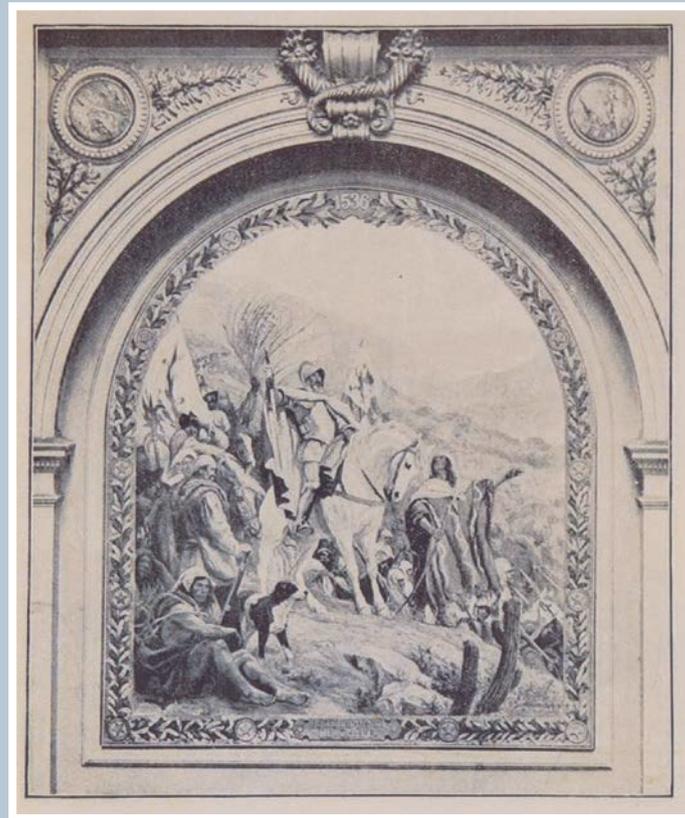
Prado O., Juan Guillermo. Breve Historia del Congreso Nacional de Chile. Ediciones Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Santiago de Chile, 2015. 44 páginas.

Silva Castro, Raúl. Prensa y Periodismo en Chile (1812-1956). Ediciones de la Universidad de Chile, 1958. 413 páginas.

Sociedad Chilena de Historia y Geografía. Revista Chilena de Historia y Geografía. Año IV, tomo IX, 1er. Trimestre, N° 13. Santiago de Chile, 1914. Páginas 69 a 94.

Valencia Avaria, Luis. Anales de la República: textos constitucionales de Chile y registro de los ciudadanos que han integrado los Poderes Ejecutivo y Legislativo desde 1810. Editorial Andrés Bello, 1986. 2 tomos en 1 volumen.

Vial Correa, Gonzalo, Vásquez Vargas David y Valderrama Hoyl, Pablo. Historia del Senado de Chile. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile, 1995. 227 páginas.



VIII. Anexo

Documento publicado en la Revista Chilena de Historia y Geografía, N° 13, 1914, "Informes y otros antecedentes sobre el valor histórico del cuadro 'Descubrimiento de Chile' del señor don Pedro Subercaseaux".



Informes y otros antecedentes

SOBRE EL VALOR HISTÓRICO DEL CUADRO "DESCUBRIMIENTO DE CHILE" DEL SEÑOR DON PEDRO SUBERCASEAUX

En vista del oficio dirigido a la Sociedad Chilena de Historia y Geografía por el honorable señor Presidente del Senado, con fecha 21 de Noviembre de 1913, la Junta de Administración, en sesión de 26 del mismo mes, nombró a los señores don Aureliano Oyarzún, don Max Uhle y don Tomás Thayer Ojeda, para hacer la crítica histórica del cuadro del señor Subercaseaux.

Constituída la comisión, y después de un detenido examen de la obra, creyó conveniente, para el cabal desempeño de su cometido, conocer las opiniones de los señores, don José Toribio Medina, don Fernando Alvarez de Sotomayor, don Federico Johow y don Ismael Gajardo, pues la acreditada competencia de cada uno de ellos era una sólida base para la redacción del informe pedido. En consecuencia, dirigióles diversas preguntas relacionadas con la especialidad de cada cual, y teniendo a la vista sus interesantes respuestas, redactó el informe, que aprobado unánimemente por la Sección de Historia, el 11 de Diciembre, y por la Junta de Administración, después de estudiarlo

detenidamente, en las sesiones de 12 y 16 de Diciembre, se remitió original al señor Presidente de la Cámara de Senadores.

El oficio, cartas e informe se publican íntegros, como también una reproducción del cuadro, a fin de que puedan ser juzgados por los señores socios que deseen conocer los antecedentes.

Oficio del señor Presidente del Senado

CÁMARA DE SENADORES
CHILE

Núm. 242.

Santiago, 21 de Noviembre de 1913.

El señor don Pedro Subercaseaux ha pintado un cuadro, que ha sido colocado en la testera del Salón de Honor del Congreso Nacional y que representa la llegada de Almagro a Chile con su séquito, en el momento en que divisa el valle de Aconcagua.

La Comisión de Administración y Supervigilancia del Congreso Nacional, desea conocer la opinión que merezca a la ilustrada apreciación de la Sociedad de Historia y Geografía, el mérito del cuadro, en cuanto a la exactitud histórica del episodio que representa y con tal objeto ha acordado dirigirse a Ud. a fin de pedir por su intermedio a la Sociedad, tenga a bien informarle sobre el particular.

El salón en donde figura el cuadro puede ser visitado por los miembros de la Sociedad cualquier día de 8 de la mañana a 5 de la tarde.

Dios guarde a Ud.—CARLOS ALDUNATE S.—*Daniel Valenzuela Pérez*, secretario.

Al señor Presidente de la Sociedad de Historia y Geografía.

Carta al señor Alvarez de Sotomayor, Director
de la Escuela de Bellas Artes

SOCIEDAD CHILENA
DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

Santiago, 4 de Diciembre de 1913.

Señor

Don Fernando Alvarez de Sotomayor.

Presente.

Muy señor nuestro:

La Junta de Administración de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía ha nombrado una comisión compuesta de los infrascriptos a fin de que estudie el valor histórico del cuadro pintado por el señor don Pedro Subercaseaux para decorar la testera del Salón de Honor del Congreso Nacional.

Para el mayor acierto de tan honroso cometido nos sería muy útil la opinión de Ud., como autoridad reconocida en la materia, sobre los siguientes puntos:

1.º ¿Corresponde el retrato de Almagro al de un individuo «de cuerpo pequeño y feo de rostro»?

2.º ¿A cuanto ascenderá aproximadamente el número de jinetes y peones que forman la columna expedicionaria?

3.º ¿La escena representada recibe en realidad, o tan sólo aparentemente, la luz solar desde el Sud-este?

Por último, nos sería grato conocer las demás observaciones favorables o adversas a la obra que nos ocupa, que le sugiera su elevado criterio y crea Ud. oportuno expo-

ner, autorizándonos para agregar su respuesta al informe que debemos presentar como resultado de nuestra labor.

Permítanos, señor, aprovechar esta ocasión para ofrecernos de Ud. obsecuentes servidores.—DR. A. OYARZÚN.
—TOMÁS THAYER OJEDA.

Respuesta del señor Alvarez de Sotomayor

Santiago, 8 de Diciembre de 1913.

Señores

Dr. don A. Oyarzún y don Tomás Thayer Ojeda.

Muy señores míos:

En contestación a su atenta nota del 4 de Diciembre, en la que me honran solicitando mi opinión sobre algunos puntos concretos y apreciaciones generales referente al cuadro pintado por el señor Subercaseaux con destino a la testera del Salón de Honor del Congreso Nacional, tengo el gusto de manifestarles lo siguiente:

Respecto al primer punto: «¿Corresponde el retrato de Almagro al de un individuo de cuerpo pequeño y feo de rostro?»

Estimo que es difícil apreciar el tamaño de la figura de Almagro, porque la gran capa y sobre todo la armadura pueden contribuir a darle en el cuadro la apariencia de un mayor volumen que el que realmente debiera tener. El aspecto es al aparecer el de un hombre de regular estatura. En cuanto a la fealdad o belleza del rostro me parece cuestión opinable. Creo que el artista habrá tratado, con buen acuerdo, de ennoblecer la figura del héroe sin

darle un carácter determinado. Las líneas son armoniosas sin ninguna particularidad (excepto ser tuerto del ojo derecho) que le distinga en un sentido o en otro.

Segunda pregunta: «¿A cuánto ascenderá el número de jinetes y peones que forman la columna expedicionaria?»

En el cuadro he podido contar treinta y tantas figuras visibles, y una columna de gentes que viene a retaguardia formando un núcleo como de 100 a 200 personas. Llenando imaginariamente los espacios que ocupan los personajes de primer término, que impiden en gran parte ver la escena, puede calcularse el total de 200 a 300 personas.

Tercera pregunta: «¿La escena representada recibe en realidad o sólo aparentemente, la luz solar desde el Sud-este?» La escena está iluminada de derecha a izquierda en un ángulo de 45° , sin que pueda asegurarse que sea o no Sud-este la luz solar que recibe, puesto que falta un punto de relación que en este caso no puede ser la cordillera de los Andes que se ve en el fondo; porque si bien es verdad que esta se orienta de norte a sur viéndola en un mapa o a gran distancia, son tantos los entrantes y salientes que las estribaciones producen que podría colocarse la escena verosímilmente, y conforme a los datos históricos, sin que fuera necesario que los personajes estuvieran colocados *geográficamente* mirando a un punto matemático del horizonte.

En cuanto a las apreciaciones generales que tienen la bondad de pedirme les diré, que entiendo que la obra de arte debe ser juzgada en primer lugar bajo el punto de vista estético; y ya en este terreno para mi más conocido, tengo una gran satisfacción en declararles que el cuadro (o mejor dicho paneau decorativo) ejecutado por

el señor Subercaseaux, es a mi juicio una obra que le honra, y por consecuencia al arte chileno. De la naturaleza misma del fin con que se le ha encomendado se desprende, que no ha sido este el de escribir la historia sobre la pared, sino decorar un muro tomando por base un asunto histórico, del cual, a mi juicio, no se ha separado, pues nadie podrá confundirlo con otro. Por lo tanto la condición más esencial que debe tener, es que sea decorativa, esto es, que el desarrollo del asunto, líneas generales, factura, nobleza y propiedad en el estilo estén en relación al sitio en que va a ser colocada la obra de arte y a la naturaleza del asunto.

¿Existe esta condición en el cuadro del señor Subercaseaux?

A mi juicio, sí, y en un grado tan sobresaliente que si no tuviera más que esta cualidad ya sería aceptable, pero además reúne otras que lo colocan sobre toda la obra anterior del mismo autor.

Así pues, respecto a la falta de propiedad histórica que algunas personas creen ver en el cuadro, estimo que pueden perdonarse en gracia a las muchas bellezas que contiene, y sobre todo, a que está salvada esa otra verdad, que aunque no sea la documentada, es la que forma en nuestra imaginación el concepto romántico de los hechos históricos, el que, sacrificando pequeños detalles sin valor, les viste a nuestros ojos de la grandeza que por sus consecuencias tuvieron.

Creo haber contestado a las preguntas que han tenido la bondad de dirigirme.

Aprovecha la ocasión para ofrecerles el testimonio de su consideración más distinguida. Su Atto. S. S.—**FERNANDO A. DE SOTOMAYOR.**

**Carta al señor Gajardo, Sub-director del Observatorio
Astronómico**

SOCIEDAD CHILENA
DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

Santiago, Diciembre 9 de 1913.

Señor

Don Ismael Gajardo Reyes.

Presente

Estimado amigo:

Para evacuar el informe sobre el valor histórico del cuadro pintado por el señor don Pedro Subercaseaux necesitamos saber en qué dirección y a qué hora aproximada del día 8 de Junio de 1536 debería haber mirado un observador el valle de Aconcagua para recibir la luz solar desde una altura de 45° . Siendo esto del resorte de Ud. le rogamos se sirva ilustrarnos con sus luces sobre la materia.

De Ud. attos. servidores y amigos.—DR. A. OYARZÚN.
—MAX. UHLE.—TOMÁS THAYER OJEDA.

Respuesta del señor Gajardo

Santiago, 9 de Diciembre de 1913.

Señor

Don Tomás Thayer Ojeda.

Presente.

Estimado amigo:

Transcribo en seguida la pregunta que Ud. se ha servido formular y la respuesta que a ella corresponde.

P.—¿En qué dirección y a qué hora aproximada del

día 8 de Junio de 1536 tendría que mirar un observador colocado en el valle de Aconcagua para recibir la luz solar con altura de 45° sobre el horizonte?

R.— El 8 de Junio Juliano corresponde al 18 de Junio Gregoriano, o sea, 4 días antes del solsticio de invierno.

Como los datos que Ud. solicita son aproximados, puedo contestar su pregunta en esta forma:

La *altura meridiana del sol* para esa fecha es más o menos de $33^{\circ}6'$ en dirección Norte.

Como en ningún caso alcanza en esa fecha la altura del sol sobre el horizonte a los 45° que Ud. me indica, el observador tendría forzosamente que haber mirado el sol a medio día directamente al Norte.

El señor Obrecht ha confirmado lo que dejo expuesto.

Lo saluda atentamente su muy Atto. y S. S.—ISMAEL GAJARDO.

Respuesta del señor Johow al señor Matta Vial, Secretario de la Sociedad de Historia y Geografía

Santiago (CHILE), 27 de Noviembre de 1913.

Señor

Don Enrique Matta Vial.

Presente.

Distinguido señor y amigo:

Acabo de ver en el Congreso Nacional el cuadro de don Pedro Subercaseaux, y me es grato decir a Ud., en contestación de su atenta de ayer, lo que sigue:

El quisco común de Chile (*Cereus chilensis*), de cual se

halla un ejemplar representado en el primer plano de la tela, tiene invariablemente flores blancas.

Sin embargo, la representación de la planta es rigurosamente exacta, porque las flores rojas que se ven en el cuadro, no pertenecían al quisco mismo, sino a una planta parasítica, el «quintral del quisco» (*Phrygilanthus aphyllus*), que muy a menudo se observa en las provincias del centro de Chile hasta Coquimbo en el Norte. De esta planta parasítica se ven únicamente las flores y más tarde los frutos; las partes vegetativas están ocultas en el interior del quisco. Como fácilmente se comprende, las personas que no poseen conocimientos botánicos, suelen confundir las flores del quisco con las de su parásito, y creo posible que el autor del cuadro participe de tal opinión errónea.

Pero sea esto como fuere, la exactitud científica de la figura del quisco no deja nada que desear.

Al contrario, considero digno de aplauso que el pintor haya acertado representar en el cuadro uno de los rasgos más interesantes y característicos de la vegetación chilena, que es la asociación tan íntima y casi constante de dos especies peculiares al país.

Espero que con esto su consulta quede satisfactoriamente contestada.

Con atentos saludos me digo de Ud. afectísimo servidor.—DR. FEDERICO JOHOW.

Carta al señor Medina

SOCIEDAD CHILENA
DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

Santiago, 4 de Diciembre de 1913.

Señor

Don José Toribio Medina.

San Francisco del Mostazal.

Distinguido señor y amigo:

Designados por la Sociedad Chilena de Historia y Geografía para informar sobre el valor histórico del cuadro intitulado «Descubrimiento de Chile», del artista señor don Pedro Subercaseaux, desearíamos para el mejor acierto, conocer la autorizada opinión de Ud. sobre si el retrato de Almagro, publicado por vez primera en la edición de 1728 de las Décadas de Herrera y reproducido por otros historiadores, debe ser aceptado como tal, o si existen otros retratos del Adelantado que encierren mayor verdad histórica.

Asimismo recibiríamos con el mayor agrado las observaciones que en pro o en contra de la bondad de la obra citada le sugiera su acreditada erudición, autorizándonos para acompañar su respuesta al informe que debemos elevar a la Junta de Administración de la Sociedad.

Saludan a Ud. muy atentamente sus Afmos. y S. S.—
DR. A. OYARZÚN. — MAX. UHLE. — TOMÁS THAYER
OJEDA.

Respuesta del señor Medina

San Francisco del Mostazal, 5 de Diciembre de 1913.

(La Cartuja).

Mis estimados señores y amigos:

Respondo a la muy atenta de Uds., fecha de ayer, en la que me piden mi opinión acerca de si el retrato de Almagro incorporado por el cronista Antonio de Herrera en el frontis, grabado en cobre, de una de sus Décadas tiene o nó algún carácter de autenticidad, y si existen otros que encierren mayor verdad histórica, y lo hago, por cierto, con el mayor gusto, tanto por venir de Uds. la consulta, como porque el informe que Uds. han sido llamados a dar, atañe a una obra de un distinguido pintor nacional, que no he tenido aún la suerte de ver, pero que por el interesante tema en ella desarrollado, deja suponer que ha de ser de vastas proporciones y muy digna de ser celebrada.

Comenzaré por expresar a Uds. que la primera edición del libro del cronista de Indias no vió la luz pública de 1728, como Uds. creen, sino mucho antes, entre los años de 1601 y 1602, y me permito hacer esta rectificación, que podría parecer simple alarde de nimia erudición, porque, sentando la verdadera fecha del grabado del retrato, nos acerca mucho a la época en que vivió el personaje que representa y, por tal motivo, a la posibilidad de que realmente reproduzca los rasgos del original.

Herrera, que era escrupulosísimo en cuanto escribía,

trató de ajustarse también, en cuanto pudo, a la verdad en los retratos con que adornó sus *Hechos de los Castellanos en las Indias*; pero desgraciadamente, fueron muy pocos los de los conquistadores que logró proporcionarse. Entre ellos debemos contar los de Magallanes, Francisco Pizarro y Hernán Cortés, que son ciertamente auténticos, como lo prueba el cotejo de los cuadros al óleo de la época en que vivieron que de ellos se conservan con los que se ven reproducidos en los frontis de sus libros. A este respecto puede sentarse como tesis general que de los españoles célebres que figuraron en América sólo quedan retratos de aquellos que volvieron en cualquier tiempo a su patria, y bien se deja comprender que no podía ser de otro modo, pues los pintores vinieron a ejercer su arte en estos países mucho después de la conquista.

El grabado en madera nos conservó también los rasgos de algunos personajes que brillaron en el nuevo mundo en la segunda mitad del siglo XVI: tales son, por ejemplo, en Méjico, el retrato de Mateo Alemán, el celebrado autor de *Guzmán de Alfarache*, y en Lima, el de nuestro Pedro de Oña, que salió allí al frente de la primera edición de su *Arauco domado*, en 1597. Y lo que digo a este respecto de América, claro se ve que es con más razón aplicable a España, y para no citar más de un caso, allí está el retrato de Ercilla, que acompaña a la Primera Parte de su poema, impresa en Madrid, en 1569.

Pero, ni Pedro de Valdivia, ni Diego de Almagro se hallan en ninguno de esos casos, pues ni regresaron en ocasión alguna a España, que les permitiera hacerse retratar allí, ni en estos países pudieron encontrar artífices que nos conservaran sus rasgos por el grabado.

En tal emergencia, Herrera, según todo induce a creerlo,

se valió de datos de las personas que trataron a esos conquistadores, que le permitió bosquejar sus figuras, y a falta de tales datos, tuvo que ocurrir a una mera invención suya, señalando como características de sus rostros las cualidades físicas o morales de que sabía estaban dotados. Fué este, como ustedes saben, el procedimiento que empleó don Benjamín Vicuña Mackenna para los retratos de la galería de los gobernadores de Chile con que adornó las salas del Cabildo de Santiago, y, en verdad sea dicho, en muchas ocasiones tal procedimiento resultó admirable.

En la primera de estas hipótesis creo se halla comprendido el retrato de Valdivia, y aún me imagino que responde también en los rasgos de su figura con que se ve en la obra de Herrera a lo que debió de ser su persona.

Pero si Herrera anduvo feliz al presentarnos el retrato del fundador de Santiago (de que es simple trasunto el que la reina doña Isabel II encargó al pintor Madrazo y obsequió a nuestro Gobierno) nos resulta del todo desgraciado, abominable podré decir, el de Almagro. Se ve que en él no puso más empeño que el hacerlo colocar de perfil, para ocultar así el ojo que «tenía quebrado».

No guardo aquí la *Histórica relación* del jesuita Alonso de Ovalle, en la cual se registra, si mal no recuerdo, otro retrato de Almagro, por cierto muy distinto y, en mi concepto, más humano—si se me permite la expresión—que el de Herrera.

Como ustedes también saben—existe un cuadro de un autor chileno, «Almagro en su prisión», cuyo nombre no recuerdo en este momento; pero sí los rasgos con que en él se ve al descubridor de Chile, que me parecen muy bien expresados y que convendría, acaso, conservar, para establecer así una especie de tradición artística.

Y todo esto, ¿a qué conduce ahora? pregunto yo. Como siempre (lo digo por experiencia) llegan tales consultas *post factum*, a la chilena, que yo diría en romance. ¿Va el autor del cuadro a cambiar la figura de Almagro? ¿Se deja de adquirir su tela porque en concepto de algunos—quienes quieran que sean—no está ajustada a lo que llamaríamos verdad del hecho que representa? Yo ignoro si el artista leyó o no para hacer su composición la obra de Oviedo, donde, dicho sea de paso, está admirablemente descrita la persona de Almagro, y que yo le habría aconsejado por ello de tomar por modelo; pero, en resolución, ¡cuánto mejor sería que consultas como la que ustedes se dignan hacerme ahora, se formularan a su tiempo, esto es, cuando se va a empezar el trabajo!

En conformidad a los deseos que ustedes me manifiestan, quedan autorizados para acompañar estas líneas en la respuesta que ustedes deben elevar a la Junta de Administración de la Sociedad de Historia y Geografía.

Me reitero de ustedes muy A. S. y amigo. — J. T. MEDINA.

A los señores Dr. A. Oyarzún, don Max Uhle y don Tomás Thayer Ojeda.

Informe de la comisión nombrada por la Junta de Administración

Santiago, Diciembre 11 de 1913.

Señor Presidente de la Sociedad Chilena de Historia
y Geografía:

En cumplimiento de la comisión con que la Junta de Administración de la Sociedad se sirvió honrarnos, pasamos a informar sobre el valor histórico que, en nuestro

sentir, tiene el cuadro titulado «Descubrimiento de Chile», obra del artista señor don Pedro Subercaseaux, destinada a decorar la testera del Salón de Honor del Congreso Nacional.

I

Conviene ante todo recordar las noticias conocidas sobre la expedición rememorada.

Sabido es que el Adelantado y los suyos después de largas y penosísimas jornadas, atravesaron, aún con mayores padecimientos, la cordillera de Los Andes a fines del mes de Marzo de 1536. Hambrientos, extenuados por la fatiga y quemados por el frío desfilaron hacia el valle de Copiapó, juntos con centenares de indígenas, pobres bestias de carga, cuyo aspecto era sin duda harto más desolador (1).

Formaban la columna 250 españoles (2), 1,500 indios, 150 negros, 112 caballos (3), algunos puercos (4), y perros (5), y una cantidad indeterminada de llamas y

(1) OVIEDO, el sochantre MOLINA, ZÁRATE, HERRERA, GÓNGORA MARMOLEJO, MARIÑO DE LOBERA, LÓPEZ DE GÓMARA y otros autores relatan la expedición de Almagro que resumimos en estas líneas. Hay también noticias interesantes en los tomos IV, V y VI de la *Colección de Documentos Inéditos* de don JOSÉ TORIBIO MEDINA.

(2) ZÁRATE (A. de) *Historia del descubrimiento del Perú. Historiadores de Chile*, tomo XXVII, pág. 256.

(3) FERNÁNDEZ DE OVIEDO (G.), *Historia General y Natural de las Indias. Historiadores de Chile*, tomo XXVII, pág. 226.

(4) HERRERA (A. de), *Década V.*, libro X, cap. 2.º

(5) MEDINA (J. T.) *Documentos Inéditos*, tomo V., pág. 483. En 1527 ya trataba Almagro de enviar de Panamá al Perú «algunas monterías de perros» lo que nos induce a creer que los primeros perros traídos a Chile fueron también de caza. Véase MEDINA (J. T.) *Documentos Inéditos*, tomo VI. pág. 25.

huanacos utilizados para transportar los bagajes (1).

Destruídas sus ropas durante los nueve meses de marcha, ostentaban ahora los castellanos camisas, jubones, calzas y capas hechas de mantas y ropa de la tierra (2) arrebatadas a los naturales; en pintoresco contraste con las lanzas (3), espadas (4), puñales (5), picas (6), arcabuces (7), ballestas (8), alabardas (9), cuchillos (10), falconetes (11), borgoñotas (12), cotas (13), coracinas (14), coseletes (15), quijotes (16), adargas (17), y rodelas (18), que jinetes y peones lucían según su calidad y holgura se lo habían permitido.

(1) LÓPEZ DE GOMARA (F.) *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*, ZÁRATE, obra citada. Véase *Hists. de Chile*, t. XXVII, págs. 257, 258 y 293.

(2) FERNÁNDEZ DE OVIEDO (G.), obra citada. Véase *Hists. de Chile*, tomo XXVII, pág. 230.

(3 y 4) MEDINA (J. T.) *Docs. Inédts.*, t. VII, págs. 40, 59, 61.

(5) CIEZA DE LEÓN (P. de), obra citada, pág. 169.

(6, 7 y 8) MEDINA (J. T.) *Docs. Inédts.*, t. VII, págs. 40, 41, 59, 213, 226 y 286.

Los arcabuces no pasaban de 4 o 5, tomo citado, pág. 238.

(9) CIEZA DE LEÓN (P. de), obra citada, pág. 169.

(10) HERRERA (A. de) Dec. V., libro X, cap. 5.º

(11) MEDINA (J. T.) *Docs. Inédts.* Tomo VI, pág. 162. Se habla de un sólo falconete pero es posible que trajeran más.

(12) MEDINA (J. T.) *Docs. Inédts.*, tomo VI, pág. 259. Los que usaban celadas borgoñonas o borgoñotas debieran ser muy pocos. En efecto, aún siete años después, cuando ya había mucha más facilidad para obtenerlas, se citaba para ponderar la bondad del armamento de Almagro el Mozo, que entre sus 450 soldados había 40 armados con borgoñotas. MEDINA (J. T.) *Docs. Inédts.* tomo VI, págs. 259 y 281.

(13) MEDINA (J. T.) *Docs. Inédts.*, tomo VII, págs. 30, 61 y 240. Parece que era el arma defensiva más abundante.

(14, 15, 61 y 17) MEDINA (J. T.) *Docts. Inédts.*, tomos VI, 288; VII, 84 y 210; VI, 288 y VII, 410; VI, 288 y VII, 387 y 407.

(18) MEDINA (J. T.) *Docs. Inédts.* VI, 288; HERRERA (A. de) Dec. V., libro X, cap. 4.º

No faltaban atambores (1) y flameaban diversas banderas, distinguiéndose entre estas el estandarte real, pendiente de una cruz (2), con las armas del Emperador y una imagen de la Virgen en la otra faz (3), «la bandera de la fe y nombre de Jesucristo y del glorioso Apóstol Santiago, Patrón de las Españas» (4) y no es aventurado suponer que no muy distante de estas se desplegara otra con las armas del Adelantado (5).

A pesar de haberse perdido gran parte del bagaje en la travesía del puerto, salvaron dos fraguas (5), hachas (6), barretas, azadones (7), y sin duda parte de las herramientas indispensables para abrir sendas, construir barcos y demás necesidades, que se ofrecen en expediciones semejantes (8). Del herraje se sabe sólo que tres meses más tarde estaba reducido a 100 herraduras y 2,000 clavos, unos y otros de cobre por haber gran escasez de hierro (9).

Inoficioso sería agregar detalles sobre los otros grupos

(1) MEDINA (J. T.) *Docs. Inédts.*, tomo V. pág. 328.

(2) MARIÑO DE LOBERA (P.) *Crónica del reino de Chile*, pág. 34.

(3) MEDINA (J. T.) *Docs. Inédts.*, tomo V, pág. 334 y VII, págs. 4, 5, 8 y 9.

(4) FERNÁNDEZ DE OVIEDO (G.), obra citada. Véase *Hists., de Chile*, tomo XXVII, pág. 226.

El estandarte de Pizarro «llevaba las armas reales y el Aguila Imperial de César». El de Almagro debía ser igual aunque sólo lo describen «el estandarte real del Aguila». CIEZA DE LEÓN (P. de) *Guerra de las Salinas*, págs. 290 y 319.

(5) Concedidas por real cédula de 27 de Noviembre de 1532. MEDINA (J. T.) *Docs. Inédts.*, tomo IV, pág. 169.

(6) FERNÁNDEZ DE OVIEDO (G.), obra citada. Véase *Hists.*, XXVII, pág. 232.

(7) HERRERA (A. DE), *Décadas*, VI, libro X, cap. II.

(8 y 9) FERNÁNDEZ DE OVIEDO (G.) Obra y tomo citados, páginas 230 y 232.

que a las órdenes de Rodrigo Orgóñez, Juan de Herrada y Ruy Díaz vinieron por mar y tierra a incorporarse a las fuerzas del Adelantado. Con todo, recordaremos que se conocen con bastante probabilidades los nombres de más de cuatrocientos de los quinientos aventureros venidos a Chile en esa ocasión y con absoluta certeza los de más de la cuarta parte de ellos.

Hemos mencionado muchos pormenores que en gran parte no tienen cabida en una composición histórica, no tanto para exhibir los materiales de que se disponía cuanto para demostrar que no son tan desconocidos esos detalles como se cree aún por personas de reconocido talento e ilustración.

II

La composición y el título de la obra revelan que el momento histórico elegido por el artista tuvo lugar en la región andina, cuando, descendiendo de los desfiladeros de la cordillera, se dirigían los expedicionarios al valle de Copiapó.

No insistiríamos sobre este punto si el oficio dirigido a la Sociedad por el honorable señor Presidente del Senado y la prensa de esta ciudad no estuviesen contestes en señalar el valle de Aconcagua como teatro escogido por el autor. Forzoso es, por consiguiente, que exponamos las razones de nuestro desacuerdo.

Por de pronto, no se nos ocurre qué fundamento plausible tuviera el señor Subercaseaux para mudar un hecho histórico del sitio en que tuvo lugar. Nada nos dice su obra; nada la historia. El valle de Chile o Aconcagua no fué ni el primero, ni el último de los descubiertos por Al-

magro; visitó también el valle del Mapocho y uno de sus capitanes, Gómez de Alvarado alcanzó hasta la confluencia del Ñuble y el Itata.

En cambio, en Aconcagua los expedicionarios no bajaron de la cordillera, como se ve en la tela, sino que al contrario desde las inmediaciones de la Ligua se encaminaron hacia el pueblo indígena de Aconcagua, situado, más o menos, donde se levanta hoy la ciudad de San Felipe.

En Aconcagua, el artista no habría prescindido de aprovechar un nuevo personaje, Gonzalo Calvo de Barrientos, el desorejado, primer español que vino a Chile, un año antes que Almagro y a quien prestó tan útiles servicios; su figura habría enriquecido el valor histórico de la obra sin desmedro de la composición.

Por último, la luz solar baña el cuadro desde el Sud aproximadamente, si no nos equivocamos, en vez de recibirla del Norte como correspondería a la verdadera posición del astro. Es hora de mediodía según los cálculos de nuestro consocio señor Gajardo Reyes, Sub-director del Observatorio Astronómico, basados en los datos que nos suministra el señor Alvarez de Sotomayor en carta que, junto con la del señor Gajardo, acompañamos con los números 1 y 2, y para que en tales condiciones reciba un individuo la luz de frente tiene que mirar directamente al Norte. Luego, si nos guiamos por el sol, Almagro, en vez de llegar, se iría de Chile. Este defecto de orientación, fruto de una necesidad artística, reviste menos importancia en Copiapó donde la estación y la latitud eran más propicias para disimularlo.

Hay, empero, tres razones en contra de la idea que sustentamos. En primer lugar la vegetación, aunque poco vigorosa para lo que debió ser la de Aconcagua en aquel

tiempo, corresponde mejor a la de la zona central del país en invierno (1) que a la del valle de Copiapó, a principios de otoño. En segundo, la existencia de un río que desde el fondo del cuadro desciende oblicuamente hacia la derecha, demasiado caudaloso, al parecer, para confundirlo con los de la actual provincia de Atacama. La tercera, de mucho menor entidad, se refiere a las flores rojas del quisco que se destaca en primera línea. La floración de esa planta ocurre en Octubre y Noviembre y sus flores son blancas; luego las que se ven allí son de quintral, planta parásita del quisco, cuyas flores rojas se abren en invierno, época aproximada en que llegó Almagro al valle de Aconcagua. La interesante carta del señor don Federico Johow, núm. 3, que acompañamos dilucida muy bien la materia.

No obstante estas objeciones, que tal vez habría explicado satisfactoriamente el señor Subercaseaux, nos atenderemos a la historia para colocar la escena en el valle de Copiapó, desentendiéndonos de las demás razones que en pro o en contra se pueden alegar.

III

Colocada la escena en su verdadero sitio, toca ya estudiar el valor histórico del cuadro. Representa simplemente la entrada de Almagro: mientras desfilan los soldados, el

(1) El 4 de Junio, día de Pascua, estaba acampado en el pueblo de Lua, (Ligua), según Oviedo, le restaban por consiguiente 3 a 4 días de viaje. Si se agregan ahora los 10 días en que estaba atrasado el calendario antes de la reforma gregoriana, tenemos que la fecha de su llegada a Aconcagua, sólo dista cuando más tres o cuatro días del solsticio de invierno.

Adelantado contempla el valle y escucha las noticias suministradas por el guía indígena que le precede. No se trata, pues, de la aparatosa toma de posesión en nombre del Soberano, que tan bien se acomoda para un argumento de este género. La ausencia de los principales capitanes, Juan de Saavedra, Francisco Noguero de Ulloa, de los eclesiásticos, Arcediano Rodrigo Pérez, Sochantre Cristóbal de Molina y capellán Bartolomé de Segovia, del escribano Alonso de Silva y el secretario Hernando de Sosa, que debían dar fe de la ceremonia, del Inca Paulo, que tanto habría acentuado los rasgos históricos de la obra del señor Subercaseaux y aún la actitud indiferente, serena y hasta irrespetuosa de los indios demuestra con claridad que no se trata de un acto solemne.

Si tentáramos identificar los personajes tendríamos que el arcabucero de la izquierda sería Diego de Encinas (1), fray Antonio de Almansa (2), el mercedario que se divisa detrás y por último, Diego de Maldonado, el portador del estandarte real (3).

Parece manifiesto, pues, que el autor no ha pretendido tomar de la historia personajes para engalanar su obra.

Tampoco ha querido el señor Subercaseaux pintar la llegada de Almagro con descarnada fidelidad histórica; habría resultado, de seguro, espeluznante. Pero suavizó tanto los detalles que nos presenta soldados, indios y ca-

(1) Vinieron 4 ó 5 arcabuceros y de éstos sólo hay memoria de Encinas, aunque su persona no tiene importancia histórica. MEDINA (J. T.) *Documentos Inéditos* tomo VII, pieza 18.

(2) Se dice que eran cuatro los frailes mercedarios y entre ellos fray Juan García de Vargas, pero sólo se sabe con certidumbre la venida de Almansa.—MEDINA (J. T.) *Documentos Inéditos* tomo V., pág. 246.

(3) Maldonado era el alférez mayor y le correspondía por tanto llevar el estandarte real.—HERRERA (A. de). *Década V*, libro X, cap. 1.

ballos tan frescos y lozanos que nadie podrá imaginarse que vienen de tan penosísima jornada.

El estandarte real (1) y las banderas de Castilla y León y de San Andrés, están bien representados; otro tanto puede decirse de las armas e indumentaria de los castellanos, que corresponde a la época, salvo una guisarma que se ve al lado izquierdo y sobre la bandera, común en el siglo XIV, más no sabemos la usaran más tarde los conquistadores de la América. Finalmente, el número de los expedicionarios que se ven en el cuadro, se aproxima bastante a la verdad, según la autorizada opinión del señor Alvarez de Sotomayor, a quien nos permitimos consultar sobre este punto.

IV

Réstanos analizar algunas figuras y de estas en primer término la del Adelantado don Diego de Almagro. Almagro era pequeño de cuerpo y feo (2), bastante feo de rostro (3) tuerto del ojo derecho (4), viejo, flaco y enfermo poco antes de su ejecución (5).

(1) La altura a que está colocado el cuadro no nos permiten observar bien los pormenores del escudo, pero estamos ciertos de que el señor Subercaseaux no habrá incurrido en el anacronismo de pintarle el escudo con las armas de la casa de Anjou, ni en otros más graves todavía. Habría sido, sí, muy preferible que las armas estuviesen sobre el águila imperial, como se desprende de las descripciones coetáneas citadas más atrás y no orladas como están en el estandarte.

(2) CIEZA DE LEÓN (P. de) *Guerra de las Salinas*, pág. 355. HERRERA (A. de) *Dec. VI*, libro V, pág. 107.

(3) «Viendo cuan feo de rostro era el Adelantado...» CIEZA DE LEÓN, obra citada, pág. 328.

(4) MEDINA (J. T.) *Documentos Inéditos* tomo VI, págs. 72 y 77.

(5) LÓPEZ DE GÓMARA (F.) *Historia General de las Indias*, fol. LXXVI.

Existe además un retrato publicado por el cronista Antonio de Herrera en sus *Hechos de los Castellanos en las Indias* en los años de 1601 a 1602. El justamente afamado bibliógrafo don José Toribio Medina no vacila en afirmar, en la carta que tenemos el agrado de acompañar con el núm. 4, que el retrato «resultó del todo desgraciado, abominable...» no obstante el celo y escrupulosidad que gastaba Herrera en sus obras. Con todo, este retrato ha sido reproducido por otros historiadores y aún en textos de enseñanza de nuestro país. Sea, pues, que se acepte la creación de Herrera o alguna otra, es indudable que conviene, como con tanta razón lo expresa el señor Medina en su carta, establecer una tradición artística al respecto. Existen ya otro cuadro «La salida de Almagro del Cuzco» del mismo señor Subercaseaux, y otro «Almagro en su prisión» asimismo de autor nacional y sería sensible que en estas y futuras concepciones resultase el descubridor de Chile con tantas fisonomías como retratos haya de su persona. Nosotros optaríamos por el de Herrera, corrigiendo el defecto del ojo en lo que indiscutiblemente ha estado más feliz el señor Subercaseaux.

Pareciéndonos necesaria la opinión de un profesional sobre si la talla de Almagro, corresponde a los datos de su persona, consultamos asimismo sobre este punto al señor Alvarez de Sotomayor. De su respuesta se desprende que no es fácil determinarla con certeza porque la armadura y la gran capa abultan la figura, pero que su aspecto es al parecer el de un hombre de regular estatura. En consecuencia, no existe por lo menos disparidad manifiesta.

La espada de Almagro tenía pomo, cruz y puño de

plata (1), su dibujo por consiguiente está exacto. Cuanto a la armadura, tal vez habría habido conveniencia histórica y artística en presentarle con una más lujosa y con el corcel enjaezado, cual corresponderían a la importancia, la riqueza y la fama del personaje.

De la indumentaria araucana del gufa hay que observar que es más moderna y el poncho demasiado largo. Por otra parte habría sido más lógico escoger a un indígena peruano o calchaquí para representar al gufa. El araucano de seguro está fuera de lugar. El *chuco* del aimará es asimismo moderno y además ese adorno carecía de orejeras.

El estudio de esta parte presentaba al autor más serias dificultades que el resto de su obra, pero su exacta interpretación habría aumentado el mérito histórico marcando, puede decirse, geográficamente la región representada.

V

En suma los rasgos históricos del cuadro son vagos y exigibles en una obra meramente artística, no puede, por consiguiente, ser juzgada sobre tal base; por esto concordamos perfectamente con el señor Alvarez de Sotomayor en apreciarla como un *paneau* decorativo, y así, como simple obra artística, no dudamos sean muy merecidos los elogios que le tributa el señor Alvarez de Sotomayor en la carta que con tanto agrado hemos acompañado. Pero examinada sólo con criterio histórico, ciñéndonos estrictamente a la materia que nos incumbe, nos deja la impresión que el señor Subercaseaux no aprovechó ni escogió

(1) MEDINA (J. T.) *Documentos Inéditos*, tomo V, pág. 237.

debidamente los elementos de que disponía para llevar a cabo la obra, sacrificando en parte la verdad histórica en beneficio de su mayor valor artístico y decorativo y de seguro el reconocido talento del artista habrá establecido una provechosa compensación.

Cumplido nuestro cometido, no terminaremos sin manifestar los agradecimientos por la honrosa distinción con que la Junta de Administración de la Sociedad se sirvió favorecernos, y a la cual hemos deseado corresponder procurando alcanzar el mayor acierto en el desempeño de nuestra comisión.

Reiterándole nuestros agradecimientos, quedamos a las órdenes de la Sociedad, y de usted, señor Presidente, afectísimos amigos y servidores.—DR. A. OYARZÚN.—MAX. UHLE.—TOMÁS THAYER OJEDA.

**Oficio dirigido al honorable señor Presidente del Senado,
con el que se le remitió el informe de la comisión**

SOCIEDAD CHILENA
DE HISTORIA Y GEOGRAFIA

Santiago, 17 de Diciembre de 1913.

La Junta de Administración de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía comisionó a los señores Aureliano Oyarzún, Max. Uhle y Tomás Thayer Ojeda, para que estudiaran el cuadro de don Pedro Subercaseaux titulado «Descubrimiento de Chile» desde el punto de vista de su exactitud histórica.

Original tenemos el honor de remitir a V. E. el informe presentado por dicha Comisión, que ha sido unánime-

mente aprobada por la Sección de Historia y por la Junta de Administración de la Sociedad, después de un detenido examen.

Agradeciendo a V. E. la honrosa comisión que se sirvió confiarnos, nos es grato ofrecernos de V. E. atentos y SS. SS.—JOAQUÍN SANTA CRUZ, Director de turno.—*E. Matta Vial*, Secretario.

Al señor Presidente de la Honorable Cámara de Senadores, don Carlos Aldunate Solar.



IX. Postfacio

Al visitar las salas y salones del Senado, en el exedificio del Congreso Nacional y recorrer sus pasillos en los tres pisos del edificio, se puede apreciar cuadros, pinturas y óleos, de paisajes, hechos históricos y personajes, de un invaluable valor patrimonial.

Poner a disposición de visitas ilustres y quienes concurren a las dependencias del Senado en Santiago, fue lo que nos motivó a proponer la edición de este libro, “Patrimonio Pictórico del Senado en Santiago” y hacerlo además, bajo el sello de Ediciones Centro de Extensión del Senado.

Estamos seguros que esta contribución de arte que realiza el Senado de la República, cobrará mayor valor con el paso del tiempo, confirmando además la importante labor que realiza en diversos planos el **Centro de Extensión del Senado (CES)**.

Es destacable el aporte y contribución que realiza, por su parte, la Biblioteca del Congreso Nacional, que en este caso fue la responsable de fotografiar cada una de las obras y pinturas.

La investigación de quienes fueron sus pintores y autores, especialmente la historia y significado de cada una de ellas,

fue realizada por el periodista, historiador y director de la Academia Chilena de Historia y Geografía, **Juan Guillermo Prado O.**, quien con la generosidad que lo caracteriza, realizó un muy serio y riguroso trabajo de investigación y preparación de los contenidos del libro.

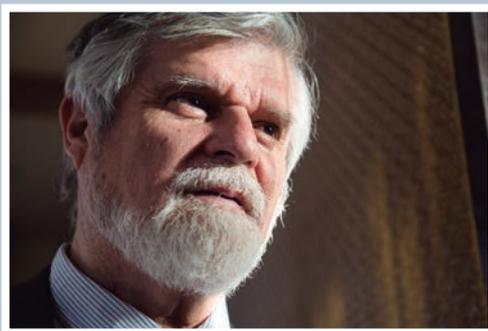
Es para el CES un privilegio poder incorporar este libro al catálogo de **Ediciones Centro de Extensión del Senado**

FERNANDO SILVA M.
Director Ejecutivo
Centro de Extensión del Senado

Colofón

Este libro se terminó de imprimir en el mes de enero de 2018, se ha utilizado la tipografía Avenir para el texto y papel couché opaco de 170 grs.





Juan Guillermo Prado Ocaranza, periodista y escritor, es un antiguo funcionario de la Biblioteca del Congreso, institución a la que llegó siendo estudiante universitario en 1976. Ha sido redactor y columnista de los diarios “El Mercurio”, “La Tercera”, “La Nación”, “Las Últimas Noticias” y diarios regionales de “El Mercurio”. Ha colaborado en diversas revistas nacionales y extranjeras y ha sido panelista en diversos programas de televisión.

Se ha desempeñado como profesor universitario en diversas casas de estudio. El año 2017 la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, con motivo del Día del Patrimonio, le otorgó por su trayectoria como profesor y periodista el premio “Rector Juan Gómez Millas” y lo declaró “Patrimonio Vivo”. Por su trayectoria como escritor ha recibido diversos premios y galardones en Chile y el extranjero.

Actualmente, es director de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía y vicepresidente del Instituto de Conmemoración Histórica. Es miembro de la Sociedad de Bibliófilos de Chile y representa al país en el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, organismo especializado de la OEA. Ha participado en numerosos congresos de su especialidad. Sus libros abarcan la historia, la política, el folclore, la religión y la ufología, los mitos y las costumbres.

La sede del Senado de la República, del exedificio del Congreso Nacional en Santiago, conserva un patrimonio pictórico de un alto valor artístico e histórico, invaluable para nuestro país. Aquí se encuentran los más importantes pintores de nuestra nación y también aquellos extranjeros que nos visitaron y dejaron su huella en una tela.

Entre los chilenos figuran fray Pedro Subercaseaux, Juan Francisco González, Onofre Jarpa, Alberto Valenzuela Llanos, Pedro Lira, Álvaro Casanova Zenteno, Eduardo Armstrong y Pablo Burchard, padre e hijo. Entre los artistas extranjeros están Thomas Somerscales, británico; Fernando Laroche, francés, y Jacobo C. Ward, estadounidense, cada uno representando las más diversas tendencias pictóricas.

Estas obras de arte, que hoy se exhiben en las instalaciones del Senado de la República, han sobrevivido a terremotos, incendios y diversas contingencias, permaneciendo en el tiempo para deleite de quienes aman el arte como expresión de la historia.

Por eso, con orgullo presento este libro que exhibe los paisajes, retratos y esculturas que forman parte del acervo cultural y artístico de la nación y que el Senado de la República quiere compartir con la ciudadanía. Felicito al Centro de Extensión del Senado, que ha hecho posible su publicación a través de Ediciones CES, conjuntamente con Ediciones Universitarias de Valparaíso de la PUCV, por este aporte al país.

Andrés Zaldívar L.
Presidente
Senado de la República

